

Respuestas ante la crisis de civilización

Firmas invitadas:

Cecile Andrews
Juan del Río San Pío
David Rivas
Luis González Reyes

Investigación sobre los movimientos:

Lucía Vicent
José Bellver

Recursos:

Susana Fernández

Respuestas ante la crisis de civilización

Cecile Andrews

Educadora comunitaria y profesora en Seattle University

Juan del Río San Pío

Educador y diseñador para la sostenibilidad; coordinador de Transición Sostenible

David Rivas

Profesor titular de estructura económica en la Universidad Autónoma de Madrid

Luis González Reyes

Miembro de Ecologistas en Acción

Coordinación: Nuria del Viso

Edita: FUHEM

C/ Duque de Sesto 40, 28009 Madrid

Teléfono: 91 431 02 80

Fax: 91 577 47 26

fuhem@fuhem.es www.fuhem.es

Madrid, 2012

FUHEM es una entidad privada e independiente sin ánimo de lucro, que trabaja por la construcción de una sociedad más justa a través de la educación, el impulso de la paz y el respeto al medio ambiente. Con el objetivo de sensibilizar acerca de estas cuestiones, desarrolla una amplia labor editorial.

© FUHEM

Derechos de reproducción prohibidos. Para solicitar autorización de reproducción, deben dirigirse a la entidad que edita este documento, indicado en esta misma página.

Las opiniones del presente documento no reflejan necesariamente las de FUHEM, y son responsabilidad de sus autores.

Introducción

La situación en España y en Europa es muy preocupante, aun solo tomando en cuenta la crisis económica y sin atender a otras crisis de igual o mayor calado –como la energética, climática, ecológica, de alimentos, política, social y de valores. Las decisiones adoptadas para paliar la crisis económica no hacen más que profundizar la gravedad de la situación. Este tipo de recetas está en línea con el proceso involutivo de concentración de la riqueza en manos de unos pocos –aquellos que detentan el poder– y la limitación del acceso a servicios hasta ahora públicos a través de privatizaciones de la propiedad o de la gestión.

Desde FUHEM Ecosocial hemos analizado en profundidad tanto las medidas como sus consecuencias para formular una crítica fundamentada, que se ha recogido en varias de nuestras publicaciones, y especialmente en la revista *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global* (números 113, 114, 116). Sin embargo, no se trata solo de argumentar por qué se equivocan las actuales políticas y de alentar un cambio de modelo, sino que en nuestra labor también se trata de hacer propuestas que den contenido a ese nuevo modelo. Ese ha sido el objetivo que ha alimentado los números 117, 118 y 119 de *Papeles*.

El presente dossier quiere sumarse a la corriente propositiva para examinar algunos movimientos que llevan ya cierto tiempo ensayando respuestas que abordan los grandes desafíos que tenemos planteados. Se trata de movimientos con perfil propio, aunque en muchas ocasiones comparten visión, análisis y recetas movimiento por el de Simplicidad Voluntaria, el de Transición, el denominado *Slow* y el de Decrecimiento.

El dossier incluye un texto descriptivo de cada uno de los cuatro movimientos, incluyendo información sobre campañas en marcha y enlaces, al que sigue un artículo de una firma invitada –respectivamente, Cecile Andrews Juan del Río, David Rivas y Luis González Reyes. El dossier se completa con una selección de recursos de cada movimiento y de los recursos de FUHEM.

Equipo FUHEM Ecosocial
diciembre de 2012

Contenidos

Información del movimiento de Simplicidad voluntaria

Lucía Vicent

Artículo: «Simplicidad voluntaria: cambiando con los tiempos»

Cecile Andrews

Información del movimiento de transición

José Bellver

Artículo: «Movimiento de transición: aprendiendo a transitar en tiempos de decrecimiento»

Juan del Río San Pío

Información del movimiento *Slow*

Lucía Vicent

Artículo: «El movimiento lento en su contexto socioeconómico»

David Rivas

Información del movimiento por el decrecimiento

José Bellver

Artículo: «Políticas decrecentistas»

Luis González Reyes

Recursos

Susana Fernández Herrero

Simplicidad voluntaria, vida simple

Lucía Vicent
Fuhem Ecosocial

Breve definición del movimiento. Elementos e ideas principales

La simplicidad voluntaria es una opción de vida austera en la que prima la autocontención respecto a las necesidades y deseos y la simplicidad en los estilos de vida. Se distingue de la forma de vivir de aquellos que se ven obligados a hacerlo en condiciones de pobreza en que sus prácticas son escogidas conscientemente. Es una opción de vida no orientada hacia la obtención de la riqueza asociada únicamente con el dinero. Hay multitud de argumentos detrás de las ideas impulsoras de esta elección –tanto individual, como colectiva- de llevar una vida contenida frente al consumismo material que impregna a las personas de la necesidad de acumular dinero y posesiones materiales, identificándola con la calidad de vida. Las personas que apuestan por un estilo de vida simple tienden a crear modelos en los que se trabaja menos, se desea menos y se gasta menos.

En numerosas ocasiones se ha relacionado esta modalidad con enfoques anticapitalistas que son críticos con el ideal del progreso en las sociedades occidentales, poniendo de relieve el fracaso de las teorías del desarrollo que no lograron erradicar la pobreza en la ‘periferia’ capitalista. Coincide en esto con perspectivas libertarias o ecologistas, aunque, sin embargo, la simplicidad no implica necesariamente estas opciones. Por todo ello resulta difícil definir qué entendemos por simplicidad voluntaria y a qué elementos alude su adopción ya que, individualmente, puede significar cosas muy diferentes según las personas, llegando a generar un sentimiento de sufrimiento como de enriquecimiento personal. Y lo mismo ocurre con los motivos que incitan la elección: ecologismo, salud, justicia social, creencias religiosas, etc.

Origen y evolución del movimiento

Desde hace miles de años algunos grupos presentes en las distintas culturales escogieron voluntariamente un modo de vida simple, o lo que es lo mismo, una contención voluntaria en sus formas y estilos de vida. Se puede encontrar, originariamente, en la práctica hindú, inicialmente en oriente y posteriormente expandida entre grupos culturales diversos (abrahámicos, budistas,...) a lo largo de Europa, Asia y Medio Oriente. También han contribuido

a la difusión de la simplicidad los Amish, los Cuáqueros o los Menonitas. Esta filosofía de vida austera fue recogida por el epicureísmo, el estoicismo y la escuela cínica de Antístenes. Son muchos los ejemplos históricos que se acogieron a este modo de vida simple (del inglés *Simple living*): Buda, Gandhi, Juan Bautista, Francisco de Asís, etc.

Desde el último siglo y hasta el día de hoy se han sucedido movimientos religiosos, políticos y activistas que promueven modalidades de vida austera, basándose en la convicción de que la felicidad llegará a través de los lazos con la naturaleza y la sencillez en nuestra vida, y no por seguir los patrones consumistas de la civilización moderna (un mal contra el que hay que combatir). Pierre Rabhi, Iván Illich y otros muchos pensadores del siglo XX han logrado amplificar la voz de la simplicidad voluntaria hasta el punto de consolidarse esta opción personal como un movimiento de carácter colectivo.

Como hemos visto, la vida austera existe en la humanidad desde tiempos inmemoriales. A pesar de ello, **la simplicidad voluntaria como movimiento nació oficialmente a finales de la década de los noventa en la ciudad de Seattle y comenzó a extenderse hacia la mayoría de los países europeos.** Si hubiera que señalar un referente de la simplicidad voluntaria, desligado del carácter religioso del pasado, tendríamos que recurrir al escritor y naturalista Henry David Thoreau, inspirador del movimiento y autor de la obra titulada *Walden* (1854) en la que se profundiza en las ideas núcleo de la vida simple.

Como podemos intuir son muchas las dimensiones a las que hace referencia el modo de vida simple, por lo que la diversidad de expresiones en torno al movimiento es igualmente extensa y su dificultad de articularse importante. Al ser múltiples las percepciones y las sensibilidades que incitan en cada persona a formar parte de uno u otro colectivo dentro de la simplicidad, no es fácil determinar cuáles son las restricciones que se aconseja aplicar en nuestra cotidianidad. Sin embargo, esto mismo explica la enorme flexibilidad que adquiere el movimiento y su gran atractivo a la hora de lograr nuevos seguidores, lo que puede ayudar a generalizar la suficiencia y autocontención en algunos aspectos de nuestra vida.

No existe un único colectivo como representante de las ideas expuestas, pero sí multitud de organizaciones y movimientos sociales que integran –total o parcialmente– esta filosofía como propia. El decrecimiento, sin ir más lejos, a través de su «lógica del caracol» reivindica una dilación de los ritmos vitales de la sociedad occidental, al igual que el movimiento *Slow* que denuncia la celeridad en muchas facetas de nuestros hábitos. En ambos casos se abordan distintos aspectos señalados por la propuesta de la simplicidad, como ocurre con otros movimientos que tienen presentes los límites físicos del planeta sin ser reconocidos estrictamente dentro de esta denominación.

Enlaces

Muchas son las experiencias en relación con la simplicidad y la fuerte crítica contra el consumismo y las economías basadas en el crecimiento económico. El Instituto de la simplicidad (o [Simplicity Institute](#)) es una institución sin ánimo de lucro que se dedica a la investigación y promoción del movimiento de la simplicidad voluntaria tratando de visibilizar la existencia de estilos de vida con bajos niveles de consumo, que son necesarios y deseables, para la transición de una comunidad hacia una mayor justicia, sostenibilidad y prosperidad.

Los colectivos que defienden la autocontención y la suficiencia son muchos y diversos y se pueden encontrar diseminados por todo el mundo. [Simply Living](#), surgida en 1992, es una de las redes más significativas. Situada en Ohio, el grupo apoya a individuos, familias y organizaciones en la creación de un mundo más compasivo y sostenible. Con más de 700 miembros, en esta red se apuesta por el cambio social y la responsabilidad ambiental, en gran medida amenazados por nuestros estilos de vida. En esta misma línea, y muy similar en cuanto a los objetivos marcados, encontramos al grupo [Simplicity Collective](#), que trata de servir de nexo entre las personas integrantes del colectivo, facilitando la creatividad y la transmisión de ideas que promuevan una vida materialmente simple pero enriquecedora.

A nivel nacional encontramos algunos ejemplos similares que apuestan por alternativas diversas en la elección voluntaria de una vida simple. En el seno de Ecologistas en Acción, nace en el año 2002 en Madrid un proyecto conocido como «[consume hasta morir](#)», una iniciativa crítica con la publicidad y el consumismo masivo que genera y condiciona nuestros patrones de consumo material.

Existen distintos blogs y webs que reflejan multitud de experiencias y alternativas para cada una de las dimensiones en las que la simplicidad puede aplicarse. [Vida sencilla](#), por ejemplo, es una página que nos acerca a muchas de ellas, englobadas en distintas áreas que van desde el ecologismo hasta el consumo, pasando por modalidades que incentivan el crecimiento personal y promueven estilos de vida alternativos. En ella podemos encontrar diversas experiencias agrupadas por áreas temáticas dentro de la [web](#). Más centrado en las reivindicaciones ecologista nos encontramos con [The Movement For Compassionate Living](#), que utilizando distintos soportes de difusión contribuye a la expansión de conocimientos sobre la explotación animal, además de que promueve métodos alternativos de producción de alimentos de origen vegetal y ayuda a compartir experiencias de una vida vegana, saludable y sostenible.

Campañas o iniciativas activas

Gran parte de las campañas e iniciativas que se pueden asociar a la idea de la simplicidad voluntaria se expresan a través de organizaciones y redes como la Red de Economía Alternativa y Solidaria (REAS), las [Ecoaldeas](#), [Permacultura](#) o la [Bioconstrucción](#). Pero debemos tener claro que cada una de estas modalidades no son exclusivas, ni únicamente atribuibles, a esta filosofía de vida y colectivos que se suman a ella.

Entre las personalidades más conocidas que promueven esta forma de vida se encuentra [Cecile Andrews](#), que adoptó voluntariamente una vida más simple tras dejar su trabajo –al que dedicaba la mayor parte de su tiempo–, alquilar la mitad de su casa y ser consciente de que la felicidad no es necesariamente material. Y en la misma línea, las vivencias de [Benjamin Lesage](#), de origen francés, dan cuenta del alto grado de implicación que puede llegar a adquirir esta elección personal. Tras sus estudios universitarios comenzó un viaje sin ningún recurso económico que culminó con la creación de Eco-depa, un espacio centrado en el desarrollo de proyectos ecológicos y que promueve una vida conectada con la naturaleza.

Inmerso en esta concepción vital simplificada surge una iniciativa conocida como el «Círculo de la Felicidad» ([The Happiness Initiative](#)), donde también colabora Cecile Andrews, formado por un grupo de personas bajo la idea de un cambio social cuya meta es la búsqueda de la felicidad a través de la colaboración y solidaridad en comunidad. En esta misma línea, la ciudad de Seattle ([sustainableseattle.org](#)), precursora de la simplicidad como movimiento, logró integrar esta idea en un indicador de bienestar alternativo a los indicadores convencionales de crecimiento económico.

Desde 1995 existe una campaña en Reino Unido, conocida como [International Downshifting Week](#), anima a los participantes a abrazar positivamente el «vivir con menos». Una de las actividades que promueve es la de facilitar una lista de sugerencias para que los individuos, las empresas, los niños y las escuelas apoyen la adopción de políticas verdes, hábitos ecológicos y exijan la responsabilidad social corporativa en el lugar de trabajo.

La simplicidad implica también la reducción de las posesiones o al tamaño del hogar. Dave Bruno propuso un desafío, conocido como «[The 100 Thing Challenge](#)», que consiguió animar a muchas personas a reducir y simplificar materialmente sus estilos de vida. El reto consistía en reducir gradualmente las posesiones a tan sólo 100 elementos. Finalmente, y en relación con la vivienda, aquellos que ha optado por disminuir las dimensiones de su casa disponen de compañías que les ofrecen la posibilidad de materializar su elección ofreciendo este tipo de [infraestructuras](#), como la [Tiny House Company](#).

Simplicidad voluntaria: cambiando con los tiempos

Cecile Andrews

Educadora comunitaria y profesora en Seattle University¹

Las cosas han cambiado mucho desde 1997 cuando publiqué mi primer libro sobre simplicidad voluntaria.² En esos días dominaban los debates sobre la reducción del consumismo –cómo ahorrar dinero consumiendo menos. Por supuesto, algunas personas – muchas, realmente– pensaban que hablábamos de cómo hacer limpieza en nuestros atestados armarios y quedaron decepcionados cuando vieron que nos referíamos a reducir nuestro consumismo en favor del medio ambiente.

Nos veían como una especie de movimiento sombrío y desagradable que negaba cosas a la gente y mataba su diversión. A un nivel, la gente se sentía atraída, pero sólo por un sentido del deber. No veían la simplicidad como algo divertido.

Actualmente, la idea de simplicidad es mucho más compleja. Por resumirlo –aunque con suficiente precisión–, concibo la *simplicidad voluntaria* como una forma de ‘vida con conciencia’. Se refiere a hacer elecciones conscientes en relación al efecto de las decisiones sobre el bienestar de las personas y del planeta.

En otras palabras, examinar de cerca cómo vivimos y preguntarnos si eso es lo que queremos elegir, o si es un tipo de vida que llevamos por rutina, simplemente adaptándonos a la cultura convencional. Si decides cuestionarte tu vida, estas inspiradoras palabras de Thoreau pueden ayudarte:

«Me fui a los bosques porque quería vivir deliberadamente, hacer frente solo a los hechos esenciales de la vida y ver si podría aprender de lo que me tenía que enseñar para no descubrir en el momento de mi muerte que no había vivido. No deseaba vivir lo que no era vida. La vida es un tesoro. No quería practicar la resignación, a menos que fuera estrictamente necesario. Quería vivir intensamente, absorber todo el jugo a la vida...».³

¹ Cecile Andrews es autora de varios libros sobre simplicidad voluntaria y es una de las principales líderes del movimiento en transición en EEUU. Ella y su marido son los fundadores de la ecoaldea Phinney en Seattle (Oregón, EEUU). Traducción: Nuria del Viso.

² *Voluntary Simplicity – Circle of Simplicity: Return to the Good Life*, Harpers Collins, 1998.

³ H. D. Thoreau, *Walden*, Cátedra, Madrid, 2005. [publicado originalmente por Ticknor and Fields, Boston, 1854].

En otras palabras –mis palabras, mucho más mundanas–, la vida tiene un abanico increíble de posibilidades y muchos no estamos viviendo tan plenamente como podríamos. El primer paso es pararse a reflexionar y elegir conscientemente cómo queremos vivir.

Esto significa que la idea de simplicidad es mucho más grande de lo que pensábamos en 1997. En 2006 escribí mi segundo libro, *Slow is Beautiful: New Visions of Community, Leisure, and Joie de Vivre* [Nuevas visiones de la comunidad, el ocio y el 'gozo de vivir']. Hablaba de aprender a desacelerar y disfrutar la vida, 'extrayendo todo el jugo de la vida', como dijo Thoreau. También hablaba de las necesitadas políticas para acortar el tiempo de trabajo –EEUU no contempla las figuras de baja de salud, vacaciones o permiso de paternidad/ maternidad. Simplemente trabajamos hasta reventar.

La nueva simplicidad

El anterior concepto de simplicidad era diferente. Anteriormente nos enfocábamos exclusivamente en acciones individuales. Sin embargo, empezamos a darnos cuenta que nadie puede vivir de forma simple por su cuenta: necesitábamos cambios de políticas más amplios.

En 2009 edité un conjunto de ensayos de destacados autores junto a mi coeditora Wanda Urbanska titulado *Less is More: Embracing Simplicity for a Healthy Planet, a Caring Economy, and Lasting Happiness* [Menos es más: abrazando la simplicidad para un planeta saludable, una economía protectora y una felicidad duradera]. Es obvio que el concepto de simplicidad se ha ampliado. En particular, no nos preocupa solamente comprar menos para nosotros mismos; estamos preocupados por el cambio climático, la desigualdad de la riqueza, el aislamiento y la soledad, la falta de civismo y el odio. Y todos están ligados a un sistema de creencias equivocado: la idea de que si somos ricos, seremos felices, algo que los estadounidenses tienden a creer a un nivel muy profundo. Hemos crecido con la idea de que la felicidad reside en tener más –más dinero, más cosas, más estatus... Como consecuencia, hemos aceptado la corrupción y la inmoralidad en nuestras vidas en nombre del beneficio: la desigualdad, el engaño, las guerras, y mucho más. Necesitábamos aprender la verdad sobre la felicidad.

De hecho, los estadounidenses son menos felices que los habitantes de muchos otros países menos ricos. ¿Por qué? Porque después de cierto grado, el dinero no trae más felicidad. Sí, todos necesitamos suficiente dinero, pero después de cierto umbral nos hace *menos* felices. ¿Cómo es esto posible?

Simplicidad y felicidad

En este punto nos ayuda examinar los resultados de nuevas investigaciones sobre la felicidad, que muestran claramente que el mayor factor de felicidad son los lazos sociales: familia, amigos, comunidad, e interacciones diarias con todo tipo de personas.

Esta investigación contribuye a aclarar por qué los estadounidenses no son muy felices: se debe, en buena medida, a que las desigualdades de riqueza destruyen la cohesión social. Ello da lugar a una cultura de 'cada uno a lo suyo' que enfrenta a las personas entre sí, tratando de zamparse todo lo que puedan. Tal enfoque supone que aprendemos a ver a los otros como personas que te denegarán cosas y te quitarán cosas. Nuestro sistema de creencias promueve la avaricia, el miedo y la falta de civismo. Estas son emociones que no hacen feliz.

A medida que la brecha de riqueza en EEUU continúa creciendo, nuestra salud y bienestar se reducen. El mayor predictor de longevidad es la desigualdad de riqueza. De modo que incluso los ricos en EEUU no tienen la esperanza de vida que puede tener una persona en un país como Holanda o Dinamarca, donde la desigualdad de riqueza es reducida.

Así, parece que para hablar de la simplicidad hace falta hablar de la felicidad y hace falta educar a la gente sobre la verdadera naturaleza de la felicidad. ¿Cómo lo hacemos? No se trata de levantarnos y dar charlas, y señalar con el dedo. Necesitamos *inspirar* a la gente para que deseen realmente vivir de otra manera. Para parafrasear a St. Exupery, si quieres que alguien te construya una barca, no solamente tienes que darle las herramientas, los planos y la madera. No, le enseñas a anhelar 'el vasto y ancho mar'. Necesitamos dar a la gente una experiencia que construya lazos sociales de forma que las personas puedan entender de verdad que no es el dinero lo que trae la felicidad, sino las relaciones. Mientras la gente crea que el dinero es la respuesta, seguirán enfocándose en el beneficio y nunca serán felices. De modo que para inspirar la simplicidad, necesitamos crear vínculos sociales.

Esto es el núcleo de mi próximo libro *Living Room Revolution, A Handbook for Conversation, Community, and the Common Good* (2013) [La revolución del cuarto de estar. Manual para el diálogo, la comunidad y el bien común]. Se trata de juntar a la gente para dialogar y hay numerosas formas de reunir a las personas: cualquier asociación u organización, ya sea un movimiento para salvar a las tortugas, para luchar contra la desigualdad de la riqueza o que se reúne para cantar y tocar la guitarra, es importante. Cuantos más grupos y organizaciones haya en una sociedad, más feliz es la gente. Dinamarca se ha situado como el país más feliz y el 95% de sus habitantes pertenece a algún tipo de grupo.

Pero hay una forma de reunir a las personas que ha sido mi enfoque a lo largo de los años. Es lo que he llamado 'aprender para la vida', que reúne a la gente para hablar y descubrir sus propias respuestas: aprender a vivir deliberadamente, como dice Thoreau. Es una forma de aprendizaje que ha provocado cambios sociales a lo largo de la historia, pero mi ejemplo favorito es el del círculo de estudio sueco. A finales del siglo XIX la mayoría de los suecos eran muy pobres con un reducido grupo de ricos arriba. La iglesia y los sindicatos buscaban una forma de ayudar a la gente a mejorar sus condiciones y descubrieron que la gente se puede educar a sí misma sin necesidad de que los 'expertos' y los 'educados' los trataran como a niños pequeños, llenándoles de datos y evaluándoles. Por el contrario, formaron grupos en los que la gente se educaba a sí misma en los círculos de estudio, grupos en los que experimentaban igualdad, cuidado y respeto mutuo. En otras palabras, estrechos lazos sociales de apoyo.

Grupos de autoaprendizaje

Suecia ha mantenido esta forma (verdadera) de educación pública y actualmente dos tercios de los suecos han estado en un círculo de estudio. El ex primer ministro, Olof Palme calificó en una ocasión a Suecia como 'la democracia del círculo de estudio'. El gobierno, de hecho, subsidia estos círculos y ha identificado que las personas que se unen a un círculo de estudio se implican más como ciudadanos.

Durante años he ayudado a la gente a formar círculos de simplicidad (como describo en mi libro *Circle of Simplicity*, 1997 [Círculo de Simplicidad]). En aquellos días los llamábamos Círculos de Búsqueda de Felicidad (¡las cosas deben evolucionar para mantener el interés de los estadounidenses!). El objetivo, sin embargo, es el mismo: juntar a la gente para que dialoguen cooperativamente como iguales y ellos cambiarán su propia vida. Los ingredientes básicos son los siguientes:

- *Grupos pequeños*: un pequeño grupo hace posible que la gente contacte realmente entre sí, y ello fomenta los lazos sociales.
- *Conversaciones amigables*: no son grupos de discusión en el cual la gente expone y defiende sus puntos de vista. No es eso: se **trata de una búsqueda común de dirección, ayudando a cada persona a** encontrar su propio camino. Así, la gente no discute o se ataca entre sí. Por el contrario, se apoyan. Es un cultivo en crecimiento, no una batalla. Expresas tu opinión, pero no tratas de convencer a la gente.
- *Diálogo*: es el ingrediente más útil para fortalecer los vínculos sociales. Se trata de colaboración, no de competición. El objetivo es trabajar juntos, no el competir. Lo que el mundo necesita más que nada es que la gente sea capaz de apoyarse entre sí, llevarse bien, en definitiva, un aumento de la conducta cívica, y es lo que se practica en el círculo de estudio.
- *Foco en la experiencia personal*: los lazos sociales aumentan porque la gente habla de su propia experiencia. Normalmente debatimos las ideas de otro, algo que hemos leído

en un libro. Pero el conocimiento, y, particularmente, la sabiduría, procede de gente que busca sus valores y modelos en su propia vida, en lugar de ideas de segunda mano.

- *Crítica de la cultura:* aquí es donde entran nuestras lecturas e ideas. Los primeros movimientos de mujeres lo llamaban 'concienciación". Hace falta que entendamos qué fuerzas en la cultura nos afectan. Las mujeres llegaron a entender el sexismo y aprendieron a no culparse por los 'problemas". En estos círculos, la gente pone en común sus lecturas y su análisis crítico; comparten sus ideas y surgen otras nuevas; y aprenden entre sí.
- *Acción:* los miembros hacen lluvia de ideas sobre las opciones que pueden tomar para cambiar su propia vida. Puede ser algo pequeño, como invitar a los vecinos, o algo mayor, como involucrarse en una campaña política. De hecho, la gente necesita trabajar en el nivel personal y público para que ocurra el cambio real. El círculo es un lugar seguro para explorar planes porque la gente no los juzga; se apoyan y se animan.
- *Liderazgo de grupo:* estos círculos no necesitan líderes profesionales. Su estructura es simple, de modo que cualquiera puede actuar como facilitador. Siempre implica tres cuestiones: cuál es el problema, cuál es la causa y cuál es la solución. Así, si el tema es la comunidad, las preguntas deben ser del siguiente tipo: ¿cuándo has experimentado comunidad en tu vida y cómo fue?; ¿qué fuerzas en nuestra cultura dificultan tener comunidad y cómo ello te afecta?; ¿qué pasos puedes dar para aumentar la comunidad en tu propia vida?; ¿en qué políticas a largo plazo puedes trabajar –tales como igualdad de riqueza o más democracia?

Igualdad

En último término, estos pequeños grupos contribuyen a construir relaciones de apoyo porque permiten experimentar la igualdad. Como el grupo es pequeño no hay un líder profesional y, dado que hablas de tu propia vida, la gente se siente en un plano de igualdad. Los asuntos de estatus en la 'vida real" –diferencias de educación y riqueza– se desvanecen. Cuando has experimentado la igualdad, no hay vuelta atrás y tu vida ha cambiado.

Los círculos de estudio permiten a las personas formar comunidad, experimentar la igualdad, aprender a pensar por sí mismas, expresar sus propias ideas y producir cambios concretos. El ingrediente esencial no es solo la simplicidad, sino la democracia. La gente experimenta los lazos sociales y así aprenden lo importantes que son; es como anhelar por el 'ancho y vasto mar" del cuidado.

Actualmente ha cambiado el foco de nuestro trabajo. Antes era controvertido hablar de limitación de nuestro consumismo, pero eso ya está superado. Casi todo el mundo reconoce que necesitamos limitar el consumo si es que queremos salvar el planeta y combatir el calentamiento global. Pero un mensaje de cambio no puede ser nunca un ¡no!, sino que debe dar a la gente una visión positiva. Y esa visión consiste en la comunidad, en gente que se reúne y crea una sociedad más democrática.

Movimiento de Transición

José Bellver
FUHEM Ecosocial

Breve definición del movimiento. Elementos e ideas principales

La concienciación acerca del cambio climático y sus efectos, así como de la proximidad temporal –si no se ha alcanzado ya– del cénit de la extracción de petróleo a escala mundial, con todo lo que ello pueda suponer dada la fuerte dependencia de este recurso en la economía mundial y su incesantemente creciente demanda, son el punto de partida de este movimiento. Así, el propio concepto de *transición* hace referencia a la idea de alcanzar un modo de vida colectivo que no dependa de los combustibles fósiles, cuyo uso es, por otra parte, una de las principales causas del cambio climático. De ahí el entroncamiento del movimiento de las *Transition Towns* (ciudades en transición), originariamente inglesas e irlandesas, y de las ciudades postpetróleo americanas bajo lo que hoy se conoce como *movimiento de transición*.

El movimiento está hoy constituido por una miríada de *Iniciativas de transición* (IT), que consisten en manifestaciones prácticas a escala local –normalmente a nivel pueblos, ciudades o barrios– destinadas a aumentar la resiliencia o autonomía de una comunidad local en diversos ámbitos relacionados con necesidades humanas básicas como la alimentación, la educación, el consumo energético o la movilidad.

Estas prácticas suelen girar principalmente –o al menos de forma inicial– en torno a la generación de un mayor grado de autosuficiencia energética y alimentaria de la comunidad en cuestión frente a la fuerte dependencia de recursos fósiles existente en la mayor parte de las economías, incluso en las aparentemente más avanzadas. En todas ellas, el encarecimiento de dichos recursos podría tener consecuencias devastadoras en todo tipo de ámbito, incluso en uno tan esencial para la vida como el alimentario. Una mayor capacidad de reacción ante dicha situación –la *resiliencia* que se pretende construir– y su anticipación es por tanto el eje vertebrador de este movimiento, con una apuesta por la acción colectiva desde lo local.

Las actividades que se desarrollan en las IT acaban cubriendo, no obstante, múltiples ámbitos, yendo desde la creación de huertos urbanos hasta la reutilización de restos de comida de restaurantes, supermercados, etc. para producir biogás de uso local, pasando por todo tipo de talleres formativos teóricos y prácticos (ej.: reciclaje, bioconstrucción, saberes

tradicionales, etc.). Este tipo de iniciativas implican por tanto una relocalización económica a través, fundamentalmente, de la producción local (y generalmente ecológica) de alimentos, y la reducción del consumo energético, por múltiples vías, además de basar progresivamente su producción y consumo de energía en fuentes renovables locales.

A estas formas alternativas de producción le suele acompañar por otra parte la promoción de una cultura de consumo basada en la reutilización y el intercambio no lucrativo (de objetos, conocimientos, habilidades, etc.) o mediante la creación y uso de una moneda local, poniendo un énfasis especial en la revalorización de los conocimientos tradicionales como instrumentos para la resiliencia frente a la frecuente homogeneización cultural global. Todo ello desde la responsabilidad y la conciencia acerca de los efectos que tienen nuestros modos de vida a escala global, además de la frecuente insostenibilidad de nuestros modos de producción y consumo en términos de escasez de recursos naturales o de contaminación. Sin embargo, la principal ventaja que más habitualmente citan los defensores del movimiento de transición no reside tanto en su potencial medioambiental, sino en el potencial social que supone la creación de tejido social a partir de las IT como nuevas formas de autoorganización colectiva.

Origen y evolución del movimiento

La idea de las Iniciativas en transición tuvo su germen en el trabajo realizado por Rob Hopkins y los alumnos del curso de permacultura que este impartía en Kinsale, Irlanda en 2005. De aquí surgió el primer intento de llevar a cabo un plan participativo e integral de descenso energético para la mencionada localidad sudirlandesa que fue presentado y aprobado por su ayuntamiento. No obstante, la primera IT oficial nace en Totnes, la ciudad natal de Hopkins al suroeste de Inglaterra, a la que este decidió exportar la idea en 2006.

Desde entonces las IT han ido proliferando en múltiples lugares, especialmente en los países ricos, pero también en algunas localidades de países del Sur, alcanzando hoy una cifra de 450 iniciativas en más de una treintena de países. A ello ha contribuido de forma notable la *Transition Network* (Red de iniciativas de transición) –plataforma de referencia y coordinación del movimiento– y la publicación del *Transition Handbook* (Manual de la transición), en el cual se especifican, entre otras cosas, los pasos necesarios a seguir para poner en marcha cualquier IT.

En el estado español, el movimiento apenas tiene tres o cuatro años de existencia y va creciendo poco a poco a través de diversas IT que van surgiendo por todo el territorio nacional, aunque solamente dos de ellas, las de Barcelona e Ibiza, han sido declaradas como oficiales por la *Transition Network*, esto es, que han cumplido una serie de criterios establecidos por esta red (y han solicitado previamente convertirse en IT oficial). No obstante, son más de tres decenas las iniciativas y grupos que giran en torno al movimiento de transición en el estado español, y su número está actualmente en continuo aumento.

Enlaces

El movimiento de las *Transition Towns* tiene una página web central de la red formada por todas las IT (www.transitionnetwork.org) en la que se ofrece todo tipo de información acerca del movimiento, desde noticias hasta documentación bibliográfica y recursos audiovisuales, pasando por todo tipo de materiales facilitados para aquellos que quieran poner en marcha una IT o colaborar con la red. Además, existen en el mismo portal distintos mapas interactivos mediante los cuales pueden localizarse tanto iniciativas como proyectos o personas de contacto relacionadas con la red por todo el mundo. A su vez, en el portal www.transitioninaction.com, que hace de red social interna del movimiento, se realiza un seguimiento de todas las noticias, los eventos, o novedades, en términos generales, que surgen en internet relacionadas con el movimiento de transición. De interés puede ser también blog *Trantition Culture* (www.transitionculture.org) llevado por el propio Rob Hopkins.

Puede afirmarse que el referente de carácter más académico del movimiento es el *Post Carbon Institute* (www.postcarbon.org), un centro de investigación fundado en 2003 (anterior, por tanto, al surgimiento del propio movimiento de transición), cuyo objetivo es proporcionar los recursos necesarios a los individuos y a las comunidades, empresas y los gobiernos para comprender cómo se interrelacionan los distintos aspectos –económico, energético, ecológico y social– de una crisis de carácter sistémico como la actual. Esta organización, al igual que todo el movimiento de transición, tiene la visión de un mundo formado por comunidades resilientes y economías relocalizadas que se desarrollan dentro de sus límites ecológicos. Por este motivo, en 2009 esta organización se asoció con el movimiento internacional de transición para apoyar e inspirar respuestas comunitarias en torno a la estrategia relocalización. De hecho, el *Post Carbon Institute* había impulsado desde 2003 la creación de una red online de grupos e individuos que trabajaban en pro de la relocalización de la producción de energía y alimentos de sus comunidades en EEUU, la *Relocalization Network*, que ha dado lugar posteriormente a la red de transición americana (<http://www.transitionus.org>). Otro programa de esta organización es el de *Post Carbon Cities*, cuyo fin es asesorar a gobiernos locales para hacer frente a los desafíos del pico del petróleo y el cambio climático, en cuya página web (www.postcarboncities.net) pueden encontrarse distintos documentos complementarios a la publicación *Post Carbon Cities: Planning for Energy and Climate Uncertainty* de Daniel Lerch, uno de los miembros destacados del *Post Carbon Institute*, además de una base de datos de los gobiernos locales que han adoptado estrategias de respuesta al pico del petróleo. Otro de los programas del *Post Carbon Institute* es el hasta ahora denominado *Energy Bulletin*, un portal de información acerca del pico de la producción energética global, que al ampliar el abanico temático, se ha trasladado al portal www.resilience.org, en el que ahora también puede encontrarse un mapa de iniciativas agrupadas por temáticas en territorio estadounidense y canadiense.

Cabe destacar aquí igualmente como referente académico al *Schumacher College* (www.schumachercollege.org.uk), un centro de educación universitaria centrado en cuestiones de sostenibilidad y movimientos de localización.

En español, cabe destacar la página de Transición Sostenible (www.transicionsostenible.com), una iniciativa de divulgación crítica, recursos y formación para la transición coordinada por Juan del Río uno de los principales adalides del movimiento en España. También pueden encontrarse diversos materiales interesantes en castellano en la página de elaboración colectiva (wiki) de la Red Española de Transición (www.movimientotransicion.pbworks.com).

Campañas o iniciativas activas

La *Transition Network*, en torno a la cual se articula el *movimiento de transición*, nació en 2007 para inspirar, promover, conectar, apoyar y capacitar a las comunidades en transición en el proceso de reconstrucción de resiliencia y reducción de contaminación. A través de la misma este movimiento ha organizado sus encuentros internacionales, el último en septiembre de 2012, en Londres, bajo el título «Construyendo resiliencia en tiempos extraordinarios», además de otros [encuentros](#) temáticos. La campaña o iniciativa más visible del movimiento actualmente es el *REconomy Project*, una iniciativa cuyo fin es ayudar a las IT, y otras organizaciones comunitarias que realizan un trabajo similar, a llevar a cabo proyectos de economía local. Para ello, a través de la página web www.reconomyproject.org se proporcionan conocimientos y herramientas para ayudar a estas comunidades.

En España se ha celebrado recientemente, en abril de 2012, el Primer Encuentro Ibérico de Transición bajo el lema «Construyendo el futuro que queremos» en Zarzalejo (Madrid) con el fin de crear una red nacional de estos movimientos.

Movimiento de transición

Aprendiendo a transitar en tiempos de decrecimiento

Juan del Río San Pío

Educador y diseñador para la sostenibilidad y coordinador de Transición Sostenible

El movimiento de transición es un gran experimento social que en sólo seis años se ha extendido por más de 30 países. Una propuesta inclusiva y de visión positiva, que busca reconstruir resiliencia comunitaria y relocalizar las economías para adaptarse a los límites del planeta. Un movimiento que nos invita a diseñar colectivamente el futuro y que nos anima a dejar las diferencias de lado para pasar conjuntamente de la idea a la acción. Adentrémonos en esta propuesta fresca e innovadora, estudiemos su modelo, veamos cuáles son sus inspiraciones, su horizonte y su posicionamiento político. Aprendamos todas juntas. ¿Comenzamos?

La nueva transición

Las iniciativas de transición o *Transition Towns*, son pueblos, ciudades o barrios que frente al inevitable decrecimiento del consumo energético, a la patente contracción de nuestras economías y al cambio climático, deciden organizarse para afrontar un proceso colectivo y creativo de transición hacia un futuro más local y autosuficiente, un futuro con mejor calidad de vida y que reconozca los límites físicos de nuestro planeta.

Su germen aparece en el 2005 con el proyecto Kinsale 2021⁴, producto de un curso bianual de permacultura impartido por Rob Hopkins, posterior cofundador del movimiento. Dicho proyecto piloto supuso el primer intento de llevar a cabo un plan participativo e integral de descenso energético (EDAP),⁵ en el que se trabajaba visionando un futuro positivo y autosuficiente en un mundo sin petróleo, para la población sudirlandesa de Kinsale. Un año después, en el 2006, se iniciaba en Totnes, un pequeño pueblo del suroeste de Inglaterra, la primera iniciativa en transición, *Transition Town Totnes*.⁶

⁴ Disponible en: <http://transitionculture.org/wp-content/uploads/kinsaleenergydescentactionplan.pdf>

⁵ Energy Descent Action Planning

⁶ <http://www.transitiontowntotnes.org/>

Desde ese momento, e impulsadas por la posterior creación de la *Transition Network*⁷ (Red de iniciativas en transición) y la publicación del *Transition Handbook*⁸ (Manual para la transición), las iniciativas en transición han ido emergiendo y evolucionando en todo el mundo a partir del trabajo a nivel comunitario, y de las siguientes premisas:

- Que la vida con un descenso dramático del consumo energético es inevitable y, por tanto, mejor prevenir que ser cogido por sorpresa.
- Que la falta de resiliencia actual hace que en estos momentos nuestras comunidades no estén preparadas para afrontar los choques que provocará el pico de producción del petróleo.
- Que debemos actuar colectivamente y debemos hacerlo ahora.
- Que dando rienda suelta a la creatividad de la comunidad podemos proactivamente diseñar nuestro descenso energético y construir modos de vida más conectados y ricos que reconozcan los límites físicos de nuestro planeta.

En la actualidad existen ya más de 2.000 iniciativas, unas 30 en España,⁹ en 34 países. Desde Inglaterra, Estados Unidos o Australia a Chile, Brasil, Japón, India, Alemania o Portugal, por poner algunos ejemplos. Existen ciudades, pueblos, barrios, calles, islas, universidades, bosques o favelas en transición.

Cada iniciativa de transición, formada por gente corriente como tú y como yo se autoorganiza mediante la creación de grupos de trabajo autónomos sobre aspectos diversos como alimentación, educación, energía, residuos, transporte, psicología del cambio, etc. A partir de ahí las iniciativas ponen en práctica todo tipo de soluciones, creíbles y adaptadas a su contexto: huertos urbanos, sistemas de trueque y monedas locales, talleres de reciclaje y recuperación de saberes tradicionales, proyectos de bioconstrucción y aislamiento de casas, creación de bancos de semillas, asesorías de vulnerabilidad al petróleo, proyectos sobre energías renovables, cuentos de transición, ferias ecológicas, guías de comida local, plantación de árboles frutales, investigación sobre indicadores de resiliencia, o estudios sobre otros procesos de adaptación a drásticas crisis energéticas, como el vivido por Cuba debido al embargo de EEUU tras la caída de la URSS,¹⁰ entre muchos otros.

⁷ <http://www.transitionnetwork.org/>

⁸ R. Hopkins, *The Transition Handbook: From oil dependency to local resilience*, Green Books, Totnes, 2008, p.240. Traducido en castellano y disponible en línea en:

<https://sites.google.com/site/sinpetroleo/biblioteca/handbook>

⁹ Para más información sobre transición en el Estado español ver: <http://movimientotransicion.pbworks.com> y www.transicionsostenible.com

¹⁰ Ver el documental: *El poder de la comunidad. Cómo Cuba sobrevivió al pico del petróleo*. Disponible en: <http://vimeo.com/8653921>

El modelo

El modelo de las iniciativas en transición presenta de manera implícita los principios de la permacultura¹¹ y se puede definir por los siguientes siete principios:

- 1- *Visión positiva del futuro*: Sólo podemos movernos hacia algo que imaginamos, por lo tanto, visionemos donde queremos llegar y cómo podemos hacerlo. Debemos crear nuevos mitos e historias de un futuro positivo y abundante en relaciones, salud, naturaleza y felicidad.
- 2- *Inclusión*: La transición es un reto colectivo que nos afecta a todos y que implica actuaciones a muy distintos niveles. Jóvenes y mayores, instituciones, comerciantes y sociedad civil, deben actuar conjuntamente, y para ello se deben desarrollar estrategias que permitan el diálogo, la participación y la inclusión.
- 3- *Concienciación*: Luchar contra los incoherentes dobles mensajes que recibimos continuamente, comenzando por asumir que la gente no tiene por qué saber nada de este tema e intentando ofrecer un mensaje claro, sencillo y, a poder ser, entretenido, que de argumentos claves para que la gente sea capaz de formularse sus propias respuestas.
- 4- *Resiliencia*: La resiliencia es la capacidad que tiene un sistema de absorber los choques y reorganizarse mientras se produce el cambio, de manera que el sistema mantiene esencialmente la misma función, estructura e identidad.¹² Reconstruir la resiliencia de nuestras comunidades, significa capacitar a la población para adaptarse a choques externos tales como la falta de combustibles fósiles y de alimentos, cambio climático, estrés social, desempleo, etc.
- 5- *Transición interna y externa*: Los retos a los que nos enfrentamos son el resultado directo de nuestra visión del mundo y sistema de creencias. El impacto de la información sobre el estado de nuestro planeta puede generar miedo y dolor, lo que puede ser la base del estado de negación en el que muchas personas se ven atrapadas. Los modelos psicológicos de adicciones o de cambio de comportamiento ayudan a

¹¹ Los principios de la permacultura son: 1) observar e interactuar, 2) capturar energía y almacenarla, 3) obtener un beneficio, 4) promover la autorregulación, 5) uso y valorización de los recursos y servicios renovables, 6) no producir desechos, 7) diseñar patrones con detalle, 8) integrar más que segregar, 9) uso de pequeñas y lentas soluciones, 10) uso y valorización de la diversidad, 11) uso de los límites y valorización de lo marginal, y 12) uso creativo y respuesta al cambio.. D. Holmgren, *Permaculture: principles and pathways beyond sustanaibility*, Holmgren Design Services, Victoria, 2003, p. 320.

¹² B. Walker, C.S. Hollinger, S.R. Carpenter, S.R. y A. Kinzing, «Resilience, Adaptability and Transformability in Social-ecological Systems», *Ecology and Society*, 9 (2), p.5. Disponible en: <http://www.ecologyandsociety.org/vol9/iss2/art5/>

entender lo que realmente está sucediendo y evitan procesos inconscientes que sabotean el cambio.

- 6- *Manifestaciones prácticas*: Centrarse en realizar proyectos prácticos, en proponer alternativas adaptadas a cada contexto, explorando el trabajo a escala local y utilizando dichas manifestaciones prácticas de ejemplo para llegar a más gente.
- 7- *Modelo Virak*: Modelo autorreplicable, descentralizado y adaptable a cada contexto, que fomenta la autoorganización y el empoderamiento comunitario.

Partiendo de estos principios y de la experiencia de diferentes iniciativas, se proponen una serie de pasos o ingredientes que pueden combinarse para 'cocinar' tu propia iniciativa.¹³ Esta metodología flexible y abierta, junto con el uso de diferentes dinámicas participativas como el *Open Space*¹⁴ o el *Backcasting*¹⁵ están facilitando el nacimiento y la consolidación de grupos de transición alrededor de todo el mundo.

Inspiraciones

El movimiento de transición ha sabido integrar diferentes ideas y conceptos en un modelo holístico e innovador. Algunas de sus principales inspiraciones son:

- *Permacultura*: La importancia de aprender del funcionamiento de los sistemas naturales y aplicar estos conocimientos en el diseño de nuestro modo de vida. Soluciones prácticas adaptadas a cada contexto donde se cierran los ciclos. Algunos autores referentes son David Holmgren¹⁶ y Bill Mollison.¹⁷
- *Ecología profunda y teoría de sistemas*: El cuidado por el planeta, nuestra interdependencia con los sistemas de la Tierra y la necesidad de reconectar con la naturaleza. Algunas obras en las que se inspira el movimiento son «Volver a la vida»,¹⁸ de Joanna Macy, «Las edades de Gaia»,¹⁹ de James Lovelock, o «La trama de la vida»,²⁰ de Fritjof Capra.
- *Justicia social e igualdad*: Sin justicia social no es posible un cambio real. Todos tenemos un rol en este proceso de cambio y se debe fomentar la inclusión y participación. Algunas

¹³ <http://www.transitionnetwork.org/ingredients>

¹⁴ El foro abierto es una metodología participativa para realizar reuniones numerosas muy productivas y divertidas. Para más información mirar la web: <http://www.openspaceworld.org/>

¹⁵ Dinámica de planificación en la que se visualiza el futuro y se vuelve al presente viendo los pasos intermedios. <http://www.transitionnetwork.org/ingredients/starting/backcasting>

¹⁶ <http://www.holmgren.com.au/>

¹⁷ <http://www.tagari.com/>

¹⁸ J. Macy, *Volver a la vida*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2003.

¹⁹ J. Lovelock, *Las edades de Gaia*, Tusquets Editores, Barcelona, 1993.

²⁰ F. Capra. *La trama de la vida*, Anagrama, Barcelona, 1996.

autoras clave que han colaborado con iniciativas de transición son Naomi Klein,²¹ Vandana Shiva²² o Helena Norberg-Hodge.²³

- *Psicología del cambio*. Entender que nuestros comportamientos y actos están inevitablemente moldeados por nuestros patrones internos, y viceversa, y que la transición debe actuar en ambos para ser profunda. Algunas obras referente son *Addiction and Change*,²⁴ de Carlo C. DiClemente, o *Psicología integral*,²⁵ de Ken Wilber.

¿Hacia donde?

En sentido amplio, el horizonte hacia que se mueve el movimiento de transición es el de un modelo de vida postcapitalista, relocalizado, reconectado con la naturaleza y más igualitario. Un modelo donde primen valores como la cooperación y la compasión por la biodiversidad que nos rodea, por nuestros semejantes y nosotros mismos. Donde las instituciones estén al servicio de los demás y no para su explotación. Donde la economía sea más humana. Donde las comunidades sean más felices, más justas y más resilientes para hacer frente a los desafíos energéticos y climáticos. No se define una estructura política concreta ya que esta deberá ser diseñada por la comunidad y adaptada a su contexto local.

Posicionamiento político

El movimiento de transición es una iniciativa propositiva y transformadora, que no se basa en la crítica directa ni busca una revolución social, pero que sí nace de una profunda crítica socioambiental. La utilización de monedas locales sin intereses asociados, huertos comunitarios, estimulación de la producción para el autoconsumo y el fomento de formas de reciprocidad, suponen el uso de reglas muy distintas a las utilizadas por el mercado, y una muestra clara de ese carácter crítico y práctico.

En ocasiones al movimiento de transición se le ha definido como una propuesta apolítica, acusándola de no posicionarse. Podríamos preguntarnos ¿respecto a qué?, ¿con relación a la izquierda o a la derecha? La 'despolitización' no existe a no ser en términos de posicionamiento partidista tradicional. El ser humano, en la medida en que tiene libre albedrío, es un ser político por definición. Si nos referimos a política institucional, es decir, aquella que conlleva hacer manifestaciones, votar o presentarse como candidato, su posición podría calificarse de neutral y poco activa. Pero eso no quiere decir que las iniciativas en transición no tengan compromiso político, sino más bien todo lo contrario. De hecho, se trata de una

²¹ <http://www.naomiklein.org>

²² <http://www.navdanya.org/>

²³ <http://www.localfutures.org/>

²⁴ C. DiClemente, *Addiction and change*, Guilford Press, New York, 2006.

²⁵ K. Wilber, *Psicología integral*, Kairós, Barcelona, 1994.

propuesta muy activa, de acción y opciones claras, que genera lo que podríamos denominar como política cultural.²⁶

Por otro lado es importante aclarar que los movimientos activistas y otras iniciativas más de confrontación son un tipo de propuesta diferente a las iniciativas en transición, sin embargo, ambos tienen un fin común.²⁷ Por ello, no sólo hay espacio para los dos, sino que ambos son necesarios, y deben trabajar de la mano. De hecho, uno de los mayores retos a los que nos enfrentamos en la actualidad es el de conectar e integrar diferentes iniciativas, movimientos y propuestas, y el movimiento de transición, dado su carácter sistémico e inclusivo, está sabiendo ejercer dicho papel, creando puentes entre islas.²⁸

Hacia un nuevo paradigma

El movimiento de transición aporta aire fresco y permite salir del gueto activista. Tiene una estrategia comunicativa muy trabajada que sabe llegar a la gente mediante un mensaje positivo, práctico, que aporta nuevas ideas y promueve la participación y creatividad de las comunidades. Nos invita a reaprender y a cambiar nuestros valores: la competitividad por la cooperación, el individualismo por la comunidad, lo lejano por lo local. Nos infunde ánimo para que conjuntamente visionemos y diseñemos nuestro futuro. Nos explica que esta transición de paradigma será increíble. Y nos dice que definitivamente hay que dejar las diferencias de lado y ponerse ya manos a la obra porque es el momento de pasar todos juntos de la idea a la acción.

²⁶ «Cuando los movimientos sociales manifiestan conceptos alternativos, desestabilizando significados culturales dominantes, ponen en marcha una nueva política cultural». A. Escobar, *et al.*, «Introducción: lo cultural y lo político en los movimientos sociales latinoamericanos», Escobar *et al.* (eds.) 2001 *Política cultural y cultura política: una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*, Taurus, Barcelona, 2001, pp. 17-48. Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/3696_1.pdf

²⁷ Un ejemplo de ello es el movimiento por el decrecimiento y el movimiento de transición, que, pese a las diferencias de planteamiento, son complementarios y tanto a nivel del Estado español como a nivel internacional están progresivamente acercando posturas y trabajando conjuntamente.

²⁸ Para profundizar en la adaptabilidad del movimiento de transición a nuestro contexto, sus puntos débiles y fuertes y su posicionamiento y visión, leer: J. del Río, *De la idea a la acción: aprendiendo del movimiento Transition Towns*, Cátedra UNESCO de Sostenibilidad de la Universidad Politécnica de Catalunya, Barcelona, 2009, p. 68. Disponible en: http://www.usc.es/entranccion/wp-content/uploads/2011/10/De-la-idea-a-la-acci%C3%B3n.-Aprendiendo-del-movimiento-Transition-Towns_Juan-del-R%C3%ADO_2009.pdf

Movimiento *Slow*

Lucía Vicent
FUHEM Ecosocial

Breve definición del movimiento. Elementos e ideas principales

Las rutinas más comunes hoy en día llevan aparejadas un ritmo exacerbado que parece controlar nuestras vidas. Como si de una secuencia de múltiples actividades se tratara, sin prioridad marcada, su realización ocupa todo nuestro tiempo sin que demos cuenta de la diferencia que se esconde entre lo urgente y lo importante, lo que nos permitiría recuperar el control de nuestro tiempo y no al revés.

El propósito principal que impregna las iniciativas del movimiento *Slow* es ralentizar las actividades que forman parte de nuestra cotidianidad. La filosofía del «*más despacio*» apuesta por un modelo lento, más humano y con una lógica racional que no responda a las necesidades del sistema en el que vivimos.

El eje vertebrador originario surgió en el campo alimentario y, con el transcurso del tiempo, amplió sus horizontes de influencia. Tras la primera modalidad del movimiento conocido como *Slow Food*, la denuncia de los presurosos ritmos de vida se extendió a otros ámbitos de imperiosa relevancia. La educación, la salud, el ocio o el trabajo amplían y completan las dimensiones a las que llega la propuesta, sin terminar ahí los ámbitos a los que trata de dar respuesta el movimiento *Slow*.

Con la pretensión de protegernos de la contaminación, del ruido, de las grandes construcciones y otras amenazas que alteran la sostenibilidad del entorno y la tranquilidad de las calles por las que transitamos, la propuesta que se ofrece desde *Slow Cities* busca salvaguardar el comercio local, la combinación de elementos tradicionales y modernos y un equilibrio que garantice una apacible vida ciudadana en su interior. El movimiento *Slow Cities* trata de incrementar el número de ciudades que se adhieran a la iniciativa haciendo uso de un manifiesto, en el que se recogen las propuestas concretas recomendadas. Hoy día en España son ya siete los municipios pertenecientes a la red del movimiento bajo el denominativo de *Cittaslow*: Pals, Begur y Palafrugell (Girona); Bigastro (Alicante); Rubielos de Mora (Teruel); y Mungía y Lekeitio (Vizcaya).

Una gran parte de nuestro tiempo está ocupado por tareas desempeñadas en el trabajo, sin muchas veces cuestionarnos el exceso y el poco equilibrio que guardan con

nuestro bienestar. Las relaciones personales y la participación activa que tradicionalmente se forjaban durante nuestra jornada de trabajo se ven mermadas como consecuencia de la sobrecarga de tareas y de los ritmos acelerados que, progresivamente, abren paso a una individualidad creciente que perjudica la capacidad de presión colectiva que manteníamos. No nos sorprende la apertura indefinida de comercios o no disponer ni siquiera de la jornada dominical de descanso. Y todo ello guarda estrecha relación con nuestra salud, cada vez más afectada por nuevas dolencias que son fruto del estrés y el ritmo vertiginoso del que no renegamos. En realidad la celeridad se traslada a multitud de planos, arrasando con los momentos sosegados que pudiéramos conservar en algunas parcelas de nuestras vidas. Dedicamos un tiempo excesivo a un trabajo cada vez más intenso, el cual, a veces nos impide dedicarle más de diez minutos a la comida o al descanso. La educación y los sistemas formativos se someten a las necesidades del futuro desempeño profesional basados en el conocimiento rápido, obviando los caminos reflexivos y realmente enriquecedores del aprendizaje.

Origen y evolución del movimiento

Fruto de la protesta originada por la apertura de una hamburguesería –de la gran cadena americana *McDonald's*– en la Piazza di Spagna (Roma) en 1986 se prende la llama social que provocaría, años más tarde, la consagración de este nuevo movimiento. En un primer momento –y respondiendo a este hecho concreto localizado en Italia– nace *Slow Food* una pequeña sección de lo que en la actualidad es el movimiento en su conjunto, canalizando una respuesta contestataria indisociable a la oposición hacia la americanización de Europa. Como precursor del movimiento destacamos al periodista Carlo Petrini²⁹ y como inspiración de la génesis del *Slow* la obra *Elogio de la lentitud* de Carl Honoré, uno de los hitos de este movimiento mundial que apuesta por un ritmo sosegado en nuestra vida.

A pesar del detonante señalado, que provocó su consolidación como movimiento protesta, el sentimiento opositor que representa se encontraba ya latente décadas atrás, manifestándose bajo muy diversas formas. El progreso experimentado por nuestras sociedades, fruto de la evolución del sistema económico mundial, nos ha conducido hacia un crecimiento destructivo, opuesto por completo al desarrollo sostenible al que muchas veces se alude y que, únicamente, a través de la ralentización de los procesos se podrá combatir. Nos convencen de que el progreso identificado con el crecimiento –y su mayor velocidad– determinan nuestro bienestar; mientras, los sacrificios y sus negativas implicaciones son progresivamente más evidentes (comida rápida, estrés, descanso insuficiente...).

Año tras año, los integrantes del movimiento *Slow* aumentan en número, articulándose en redes a nivel internacional que reivindican ritmos menos afanados que supongan una

²⁹ En el nº 118 de la revista *PAPELES de relaciones ecosociales y cambio global* aparece una entrevista a Carlos Petrini, que se puede consultar en: http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Entrevistas/entrevista_a_Carlo_Petrini_M._Di_Donato.pdf

reapropiación, cada vez mayor, de las actividades de nuestra cotidianidad: tomarnos nuestro tiempo para aprender, para comer y cuidarnos... La forma de organización de este movimiento no atiende a ninguna jerarquía delimitada, son una comunidad global en la que sus miembros proponen formas alternativas en las dimensiones que abarcan y en torno a las que se organizan los distintos colectivos.

Enlaces

El originario eje precursor del movimiento *Slow Food* mantiene activos a un número creciente de personas que participan en esta iniciativa. A través de varias páginas, www.slowfood.com o www.slowfoodfoundation.com, miembros de más de un centenar de países - comprometidos con el medio ambiente, la comida saludable y sus comunidades- convergen en estas redes no lucrativas que surgieron a partir de 1989. Disponen de un [manifiesto](#) difundido a través de internet y las redes sociales al que se adhieren sus seguidores y que recoge las propuestas y objetivos del movimiento. Se trata de un colectivo internacional que mantiene grupos de actuación en cada uno de los países en los que tiene presencia. Ejemplo de estos grupos locales de actuación son www.slowmadrid.com y slowfoodmadrid.wordpress.com, en lo que respecta a la dimensión alimentaria, y www.slowpeople.org que integra la ralentización desde un enfoque más generalizado.

Con la extensión del movimiento hacia otros aspectos de la vida cotidiana, se han ido consolidando distintos colectivos y organizaciones que van más allá de lo que concierne a los alimentos. Las organizaciones que promueven la lentitud de una manera más global disponen de páginas, como www.mundoslow.com o www.slowmovement.com, en las que podemos encontrar –según la categoría a la que prestemos mayor interés– direcciones de colectivos, restaurantes, ciudades, etc. que siguen la filosofía del movimiento. Paralelamente a la idea de elaborar alimentos más despacio, surgió la necesidad de repensar las pautas de movilidad que, al incorporarse a una reflexión sobre el territorio geográfico, ha dado lugar a las ciudades lentas o *Slow cities* (www.cittaslow.net y en España cittaslow.es)

Una de las organizaciones que respalda las ideas *slow* es la conocida [Sociedad por la Desaceleración del Tiempo](#), una de las organizaciones de referencia en el movimiento a nivel internacional. Formada por un grupo de unos 700 miembros germano-parlantes tiene su sede en Austria. Entre sus funciones destaca la investigación sobre el fenómeno del tiempo, así como la organización de simposios, publicaciones de libros, etc. Todo ello con el fin de difundir la idea de que hay que tomarse el tiempo necesario para cualquier actividad y que debemos exigir nuestro derecho a pararnos y reflexionar sobre lo que estamos haciendo. Otra organización consolidada, que surge en 1996, es [La Fundación por un Largo Ahora](#) (*The Long Now Foundation*). A través de sus encuentros, publicaciones y actividades, trata de concienciar a la gente de lo importante que es ser conscientes del ahora, de no pensar solamente en las cosas inmediatas que tanto nos atosigan y de prestar más atención a los procesos de cambio a largo plazo en los que todos estamos comprometidos.

Además de estas redes, y con la misma finalidad de difundir el ideario, son muchos los portales donde se pueden encontrar recursos (bibliografía, filmografía, experiencias, etc.) que nos acerquen a este movimiento. En este sentido, la página sloyu.com/blog puede facilitarnos mucho la tarea. Lo mismo ocurre con [The Idler](#), una publicación fundada por Tom Hodgkinson y Gavin Pretor-Pinney en 1993 cuya intención es la de dignificar el arte de lo lento ofreciendo una lectura muy radical y provocadora a través de sus recursos.

Campañas o iniciativas activas

Una vez consolidado como movimiento social, las propuestas *Slow* buscan tener una influencia creciente sobre la población mundial y, con tal fin, promueven campañas e iniciativas que no dejan indiferente ni al más escéptico. Internacionalmente –y con distintas referencias según la zona geográfica–, bajo el nombre de Convivia (o *Convivium*), se articulan innumerables asociaciones locales con un interés compartido por la dimensión alimentaria del movimiento. Convocan cada año numerosos [encuentros](#) por todo el mundo y realizan distintas actividades coordinadamente a las que pueden sumarse todas las personas interesadas. Junto a otros colectivos inmersos en el *Slow Food*, pueden encontrarse estas actividades en slowfoodaraba.es/links y que, paralelamente, nos ofrece multitud de recopilaciones concernientes a este estilo de vida marcado por el movimiento *Slow*. Uno de los proyectos que desde hace tiempo llevan a cabo es el «[Arca del gusto](#)», consistente en un censo de productos locales amenazados de extinción, que explicitan con el fin de revertir el problema. Otra de las iniciativas más sonadas es la que desempeñaron dos jóvenes (Iván y Camy) bajo el nombre de «[40 días en la cama](#)» hace poco más de un año. En ella se reivindicaba el derecho a una vida más pausada experimentando el hecho de pasar más de un mes en la cama. La experiencia quedó grabada en la página (www.flex.es/40diasenlacama) junto a otros materiales estrechamente vinculados a esta cada vez más difundida manera de ver la vida.

El movimiento lento en su contexto socioeconómico

David Rivas

Profesor titular de estructura económica en la Universidad Autónoma de Madrid

La segunda década de los años setenta del siglo XX vino marcada por la crisis iniciada a principios de la misma. Por vez primera el sistema capitalista, que había vivido desde mediados de los cincuenta su *edad de oro*, su *era de la expansión*, se encontraba frente a un grave problema: el petróleo, la savia del modelo, se encarecía y hacía aflorar las grandes debilidades que provocaba la adicción a la energía. Pero también se produjo la desaparición de los bancos de anchoveta, base de la ganadería porcina, lo que produjo un enorme colapso en la producción pecuaria. Paralelamente, la crisis de la soja alteró todo el mercado internacional y repercutió también en el resto de la ganadería, especialmente en el sector lácteo. El resultado era que nos encontrábamos ante una crisis de recursos naturales y una crisis alimentaria.

En esos mismos años el modelo de crecimiento indefinido, paradigma optimista herencia de la economía clásica, sufría el duro ataque de una idea que, si bien era tan antigua como el propio pensamiento clásico, siempre había circulado por los márgenes de la ciencia económica: el estado estacionario. El informe que el equipo de Meadows realizó para el Club de Roma, *Los límites del crecimiento*, iba a ser un golpe muy fuerte a un modelo que no entendía su propia crisis ni, en definitiva, sabía como podía salir de ella. Simultáneamente, el movimiento naturalista abandonaba su política exclusiva de protección de espacios y especies para pasar a convertirse en un movimiento ecologista que entendía que el deterioro ambiental no era un problema, sino un síntoma del problema. Y el problema no era otro que el modelo de crecimiento. Por último, la brecha del subdesarrollo era cada vez más ancha y profunda, con dos tercios de la humanidad en situación muy precaria cuando no en la más absoluta pobreza.

También en estos años era evidente la crisis ideológica de los movimientos sociales clásicos. Los movimientos socialistas, en cualquiera de sus escuelas y familias, eran incapaces de regenerar su discurso, anclados unos en una ortodoxia anticuada, desilusionados otros ante un *socialismo realmente existente* del que ya no era posible ocultar la brutalidad y desorientados otros más tras dos décadas de un keynesianismo enriquecedor y redistribuidor. Pero el hecho de que la vieja alternativa del movimiento obrero y campesino no

encontrara su camino no quería decir que la razón por la que había aparecido, un mundo injusto dominado por las clases dominantes, hubiera dejado de existir.

A partir de aquí el pensamiento crítico y las iniciativas ciudadanas entraron en un proceso de lenta conformación. Los años ochenta y noventa, con un *pensamiento único* que aparentaba barrerlo todo, constituyeron un silencioso camino. El crecimiento cero dio paso al desarrollo sostenible, en una reformulación del estado estacionario aunque con una visión un tanto más optimista del crecimiento. El problema no era tanto el crecimiento sino el *estilo de crecimiento*. Unos años más tarde surge el decrecimiento que, como su nombre indica, plantea una política de crecimiento negativo del producto bruto.

Mientras tanto, más o menos bajo este tipo de teorías y también más o menos de forma espontánea, fueron apareciendo iniciativas y grupos de la más diversa condición, lo mismo en los países desarrollados que en los subdesarrollados. Así se convierten en centrales la soberanía alimentaria, la justicia climática, la pesca responsable, el patrimonio de la humanidad, el ecopacifismo, el turismo responsable, el comunitarismo indígena, etcétera. Paralelamente, la recesión de la segunda década del siglo XXI ha revitalizado a parte de los movimientos clásicos, de forma que una nueva izquierda comienza a tomar vigor e incluso a formar gobiernos. Sin embargo, si observamos sus programas básicos y sus ideas más difundidas, veremos que, a parte de las consignas clásicas, retóricas las más de las veces, son un sumatorio de todas esas otras corrientes que hoy están en ebullición.

Una de esas corrientes nacidas hace veinte o veinticinco años es el *movimiento lento* (*slow movement*), iniciado en 1986 como reacción a la instalación en la plaza de España, en Roma, de un local de McDonald's. A juicio de muchos, tal hecho hacía confluír tres líneas con las que eran críticos: la mundialización homogeneizadora, la destrucción de los hábitos alimentarios tradicionales y la ocupación por grandes empresas de los espacios más emblemáticos de las ciudades. Así nacía *slow food*, como reacción al *fast food*, germen de un movimiento que en dos décadas se extendería a la educación, a la vida cotidiana, a la cultura, al sexo y a un largo etcétera. En este proceso, tal vez el intento más interesante y, a la vez, el que genera más contradicciones es el de *ciudades lentas* (*slow cities*).

Los objetivos del movimiento lento son ralentizar y calmar las hoy tan agitadas actividades humanas y que las personas tomen control de su tiempo. Por eso su símbolo es un caracol. Es un movimiento no jerarquizado, con un ideario de carácter comunalista que reivindica la recuperación de los espacios públicos, el ágora, la revalorización de los grupos pequeños a escala humana, cierto nivel de autosuficiencia local, etcétera... Aunque, como quedó dicho, es un movimiento extendido a casi todos los ámbitos de la vida, su origen alimentario tiene un enorme peso en las actitudes cotidianas de sus seguidores: comer productos obtenidos lo más cerca posible, utilizar productos no contaminados ni transgénicos, comer en torno a una mesa y sin encender la televisión, conversando con amigos... En definitiva, se trataría de ser selectivos en la actuación y conscientes de cómo empleamos nuestro tiempo.

El movimiento *slow* tiene claros precedentes en una serie de corrientes posteriores a la primera revolución industrial, e incluso anteriores a ésta. Entonces, como hoy, existieron corrientes que vislumbraron el futuro al que se podría llegar de extremarse la división del trabajo, la concentración procedente de las crecientes economías de escala, el abandono de las formas tradicionales de convivir y producir, la mecanización, la dependencia de los agroquímicos, la destrucción del tejido urbano de pequeña escala... En este sentido, es frecuente en estos nuevos movimientos el intento de conceptualización y de articulación sin detenerse a atender a las discusiones preexistentes, como está sucediendo en una buena parte del archipiélago de los *indignados*. Largos años de pensamiento único hicieron creer a muchos que estamos asistiendo a modelos de cambio totalmente novedosos, mientras que las viejas polémicas nos aportan un conocimiento previo de dónde estuvo la clave de los pocos éxitos y la de los muchos fracasos.

El movimiento lento forma parte de ese cúmulo de movimientos emergentes cuya evolución es incierta y que presentan toda una serie de relaciones sociales a veces contradictorias, y que se posiciona de forma heterogénea ante el sistema económico hoy existente. Así, aunque por lo general se trata de iniciativas críticas con el modelo, nos encontramos tanto con iniciativas claramente anticapitalistas como con opciones de reformismo más o menos conformista.

Para que un movimiento se consolide y acabe triunfando deben darse dos condiciones: la necesidad de un cambio y la toma de conciencia acerca de esa necesidad. Pero, una vez dadas esas dos condiciones, si se pretende ir más allá del análisis teórico, aparece una tercera necesidad: la existencia de grupos de acción. Es en este tercer momento cuando aparecen divergencias entre los distintos movimientos. En unos casos la acción es básicamente combativa, orientándose a una defensa de las ideas y del grupo y dejando la construcción de una sociedad distinta para cuando se derriben las estructuras actuales. En otros casos, a la vez de poner en marcha mecanismos de defensa, el grupo trata de prefigurar la sociedad a la que aspiran, constituyendo estructuras y organizaciones que funcionen con los criterios con los que funcionaría esa misma sociedad a la que se aspira.

En la historia de los movimientos sociales nos encontramos con buenos ejemplos de ambas líneas de actuación. Así, el socialismo y el comunismo de raíz marxista se fundamentó en el partido que conforma la vanguardia del movimiento y que, tras la victoria, gobernaría durante un período transitorio en el que se asentarían las bases para el futuro. Por el contrario, los comunistas de base anarquista, además de la lucha cotidiana destructiva, trataron de crear estructuras que prefiguraran el modelo futuro, por ejemplo, frente a la fórmula del partido, organizaciones sin jerarquías autoritarias.

Este último planteamiento, de cierta reminiscencia nietzschiana (“somos hoy lo que queremos ser mañana”), es visible en el movimiento lento y, en general, en todas las

iniciativas que pretenden modificar las actuales relaciones de producción y de consumo, poniendo en tela de juicio el concepto de *crecimiento* y viendo en el mismo el principal peligro para la humanidad. Pero –y aquí hallamos una diferencia notable– mientras que tanto marxistas como anarquistas compartían el juicio de que era preciso superar el capitalismo, los nuevos movimientos presentan divergencias en su seno.

En general, el movimiento *slow*, pese a su planteamiento crítico, no rompe con la lógica capitalista. El ejemplo más apropiado son las ya citadas ciudades lentas. Este programa es tal vez el más exitoso y el más conocido, ya que se configura como una alternativa a la vida compulsiva y al tiempo veloz, así como a la recuperación de ciudades pequeñas y medias. Sin embargo, su base fundamental para la obtención de renta es el turismo, un turismo de alto poder adquisitivo y de elevada cultura. Ello conlleva a que con excesiva frecuencia se rompe con el objetivo de acortar los trayectos y de no depender de los medios de transporte, que son configuradores de un mercado mundial, concentradores de capital, grandes consumidores de energía y notables emisores de contaminantes.

En definitiva, las teorías del crecimiento cero, del desarrollo sostenible y del decrecimiento, inspiradoras en último término del movimiento *slow* o, cuando menos, posibles marcos teóricos para un modelo de desarrollo equilibrado, ¿son compatibles con el mantenimiento del capitalismo? El capitalismo ha venido demostrando su enorme flexibilidad, su capacidad de adaptación a casi todas las circunstancias, pero es incapaz de mantenerse un tiempo prolongado en situación de estancamiento. Siempre que una depresión económica amenazaba con ser más duradera de lo aceptable, el sistema resolvió el problema con una guerra, destruyendo el capital productivo para, después, volver a crecer con más brío. Estos hechos muestran que el capitalismo solamente puede mantener el equilibrio del ciclista, sólo es estable cuando avanza, cuando crece, y aun así con grandes disparidades sociales y regionales.

La hipótesis del no crecimiento es, seamos prudentes, difícilmente aplicable al sistema capitalista pero, conforme a una lógica de supervivencia y de buena vida, también es posible prefigurar unas estructuras nuevas en el seno del modo de producción imperante. Esa es la importante apuesta del movimiento lento. Tal vez estemos entrando en un período de transición en el que el capitalismo trate de adaptarse una vez más y las nuevas líneas de trabajo traten de impedir que vuelva a mostrar su negro rostro. Hemos entrado en un momento en el que las ideas, las nuevas y las antiguas, están formando un magma de difícil concreción pero que aflorará tarde o temprano. Y es que, terminando con una observación graciosa, a la lentitud y al no crecimiento no podemos ir corriendo.

Movimiento por el decrecimiento

José Bellver
FUHEM Ecosocial

Breve definición del movimiento. Elementos e ideas principales

El cambio climático, la pérdida de biodiversidad, el alcance inminente del pico en la extracción del petróleo a escala global, la inquietante expansión desaforada de los territorios urbanizados y la contaminación de tierra, agua y aire asociada a la misma y a los propios procesos de producción y consumo cuyo crecimiento parece ser el fin último del sistema económico, son algunas de las señales inequívocas de que la humanidad ha rebasado sobradamente los límites biofísicos del planeta. Esto ha llevado a plantear, desde diversos ámbitos teóricos, como la economía ecológica, la necesidad de revertir tal situación corrigiendo la sobredimensión de la economía humana respecto a la biosfera, dado que nada material puede crecer de forma indefinida en un medio finito, como es la Tierra. Esta disminución de la escala de la economía, en términos de producción y consumo, se plantea no obstante como una reducción necesaria que debe realizarse sin menoscabo del bienestar o la calidad de vida de la población mundial, sino, al contrario, incrementándola a través de vías no materiales. Esto es lo que hoy se conoce como *decrecimiento*, un concepto en torno al cual se articula un movimiento para el que alcanzar un punto donde la acumulación material ya no ocupe una posición privilegiada en el imaginario cultural de la población, y sea en cambio sustituido por una valoración de la suficiencia, es un horizonte hacia el que caminar.

Para muchos de sus defensores, el *decrecimiento* no es un planteamiento a favor o en contra del cual se pueda estar, pues consideran que es algo que necesariamente va a suceder por las diversas amenazas que acechan a la civilización capitalista. La cuestión será, para estos, cómo se producirá dicho decrecimiento: de forma planificada o como resultado de un colapso civilizatorio; de forma autoritaria en favor de una minoría social o con una participación verdaderamente democrática y a favor de la mayoría social. Con el fin de aclarar su posicionamiento al respecto, algunos suman el adjetivo de *socialmente sostenible* al concepto de *decrecimiento*.

No obstante, aunque caminen en la misma dirección, no todos los defensores del *decrecimiento* caminan juntos: el movimiento está formado por diversas corrientes que ponen el acento en unas u otras cuestiones y estrategias, que en ocasiones pueden incluso mostrarse contradictorias entre sí. De manera simplificada: unas ponen énfasis en los cambios individuales, en mayor o menor medida entroncados con prácticas colectivas

(trueque, grupos de consumo, huertos urbanos, monedas locales, mercado social, movilidad alternativa, etc.), pero tratando casi siempre de no superar la escala local; otras plantean además la necesidad de cambios más radicales en términos políticos que alcancen la esfera institucional con propuestas que aúnan diversas tradiciones de transformación radical del sistema. Reducción y reparto del tiempo de trabajo; redistribución de la riqueza con mayor progresividad fiscal e incluso salarios máximos además de mínimos; democracia participativa; relocalización de la producción y fomento de modos de producción ecológicamente sostenibles, especialmente en lo que a alimentación y energía se refiere; rediseño de las ciudades en favor del peatón y el ciclista frente al automóvil. Estas son algunas de las propuestas de quienes en el movimiento por el decrecimiento consideran que las prácticas individuales y colectivas no serán suficientes de cara a alcanzar sociedades más socialmente equitativas y ecológicamente sostenibles.

Con todo, las distintas corrientes que conforman el *movimiento por el decrecimiento* sí tienen en común principios como la autogestión y la autoorganización en sus prácticas colectivas con el objetivo de construir alternativas de producción y consumo cooperativas y democráticas. Asimismo, son también comunes las preocupaciones que giran en torno a la mercantilización de las relaciones humanas, la uniformización cultural y la crítica al desarrollo, al igual que una filosofía de la vida buena basada en un modo de vida más frugal.

Origen y evolución del movimiento

Aunque al concepto de *decrecimiento* se le atribuye una historia que se remonta a los años setenta del pasado siglo, a través de autores como Nicolás Georgescu-Roegen o André Gorz, su uso como consigna militante nace con el siglo XXI en Francia, con la publicación del libro *Objectif décroissance* (Objetivo decrecimiento) en 2003, una colección de artículos de la [revista S!ence](#), que ya desde mediados de los años noventa venía publicando artículos acerca de esta temática. El germen de este movimiento debe buscarse, sin embargo, entre las corrientes del postdesarrollo, entre cuyas organizaciones más destacadas está la asociación [Ligne d'Horizon](#), creada en los años noventa por un grupo de amigos de François Partant para promover la obra del que es uno de los autores posdesarrollistas más relevantes. Algunos de los miembros más reconocidos del movimiento por el decrecimiento forman parte de esta asociación, como es el caso de Serge Latouche.

Año tras año, el movimiento por el decrecimiento ha ido expandiéndose, primero por Italia y España, y poco a poco por otros países europeos y traspasando las fronteras continentales hasta llegar a países del mundo entero hoy en día. En principio, la propuesta del *decrecimiento* hace referencia esencialmente a las economías opulentas del mundo, y por tanto sobredimensionadas; sin embargo, a pesar de causar cierta sorpresa, están surgiendo también movimientos a favor del *decrecimiento* en la periferia de la economía mundial, como por ejemplo en América Latina, bajo el término de *descrecimiento*. El grueso del movimiento se concentra no obstante en Europa y en Norteamérica, donde, junto con el Reino Unido e

Irlanda, son más conocidos los movimientos de simplicidad voluntaria como el *simple living*, *simplicity with style* y el *downshifting*, o las comunidades en transición, pero no siempre se declaran a sí mismos expresamente decrecentistas. En contraste, los movimientos que sí se declaran como tales consideran a estas corrientes como parte del mismo movimiento, algo que se refleja tanto en sus textos como en sus encuentros nacionales e internacionales, donde, por otra parte, se fomenta el diálogo entre estos diversos movimientos.

Enlaces

Una de las principales promotoras del *decrecimiento* a escala internacional es la organización *Research & Degrowth*, una asociación académica dedicada a la investigación, la sensibilización y la organización de eventos, como son las conferencias internacionales sobre decrecimiento cada dos años desde el año 2008. Su página web es una de las ofrece información más completa y rigurosa sobre decrecimiento (www.degrowth.org). Otra página destacable de esta organización, en formato de revista, es la de www.demagazine.eu.

Una buena parte de los referentes del decrecimiento se encuentran, como es normal, en su país de gestación, como es el caso del *Institut d'études économiques pour la décroissance soutenable*, en cuya [página web](#) pueden encontrarse todo tipo de contenidos (documentos, noticias, etc.), principalmente en francés, al igual que en www.decroissance.info, una página colectiva en la que se recopilan artículos y documentos relacionados con el decrecimiento.

En Francia, buena parte de los colectivos decrecentistas se agrupan bajo la denominación de *objetores al crecimiento*, siendo www.les-oc.info la página principal del movimiento. En la misma línea cabe destacar la red de los objetores de crecimiento para el post-desarrollo, que reúne diversos tipos de asociaciones e individuos reagrupados en torno a una crítica radical del desarrollo de corte occidental (www.apres-developpement.org), que está en varios idiomas, entre ellos el castellano. En un tono más cómico, la revista *La Décroissance* realiza también una crítica radical del desarrollismo imperante, apuntando buena parte de su sátira hacia los defensores del desarrollo sostenible o del reverdecimiento del capitalismo (www.ladecroissance.net). En la misma línea pero con un enfoque más académico, la revista de referencia sobre decrecimiento en términos teóricos es sin duda la francesa *Entropia* (www.entropia-la-revue.org), en la que pueden encontrarse también artículos en castellano y otros idiomas.

No puede obviarse tampoco como referencia la del primer partido decrecentista del mundo (www.partipourladecroissance.net), fundado en Francia en 2006. La idea fue imitada un año después en Italia, aunque resulta más destacable la relación del decrecentismo italiano con el *Movento 5 Stelle*, un pequeño partido en auge impulsado por el cómico italiano Beppe Grillo. No obstante, los principales referentes italianos del movimiento por el decrecimiento son la [Associazione per la decrescita](#), entre los cuales cabe destacar a Mauro

Bonaiuti como uno de integrantes más destacados, y el [Movimiento per la Decrescita Felice](#), una asociación fundada y liderada por Maurizio Pallante.

En el Estado español, el movimiento decrecentista tuvo sus inicios en Cataluña a través de la *Xarxa pel Decreixement*, que aunque ya no existe como tal, muchos de sus miembros forman hoy parte de la [Cooperativa Integral Catalana](#), un modelo de producción y consumo alternativo emergente basado en la autogestión y la sostenibilidad mediante el cual sus integrantes intercambian productos y servicios a través de una moneda social local. Este tipo de iniciativas y de colectivos centrados en la cuestión del decrecimiento y sus diversas temáticas relacionadas pueden hoy encontrarse por todo el territorio nacional. Entre los mismos cabe destacar al colectivo vasco [Desazkundera](#), la [Red de decrecimiento de Sevilla](#), la organización madrileña [Decrece Madrid](#), o [Decrecimiento Aragón](#), entre los actualmente más activos. Puede encontrarse finalmente más información actualizada sobre decrecimiento en forma de artículos, vídeos y enlaces en el blog www.decrecimiento.info, estando la mayor parte de estos materiales en castellano.

Campañas o iniciativas activas

Aunque haya sido mencionada en apartados anteriores, la organización [Ecologistas en Acción](#), es sin duda la organización de mayor tamaño que en el Estado español se posiciona a favor del decrecimiento, algo que se hizo patente con la campaña «[Menos para vivir mejor](#)». Esta sirvió para alertar sobre el carácter sistémico de la actual crisis y sobre la necesidad de ‘vivir con menos’, individual y colectivamente, para poder vivir mejor y con equidad. Esta campaña se inició en 2009, año declarado por esta organización como «año del decrecimiento».

En 2012 se han realizado por otra parte diversos encuentros a escala nacional e internacional. En España tuvo lugar el segundo encuentro de colectivos decrecentistas, al que se sumaron ahora, en contraste con el primero, a los colectivos de *transición*, una muestra de las sinergias existentes entre ambos movimientos. De la misma forma que en septiembre de este mismo año, en la tercera conferencia internacional sobre decrecimiento que tuvo lugar en la ciudad italiana de Venecia, la cuestión de la *transición* era uno de sus ejes, con su principal portavoz, Rob Hopkins, entre sus ponentes.

Finalmente, cabe destacar una iniciativa impulsada por la asociación *Research & Degrowth*: la «plataforma colaborativa» www.degrowthpedia.org en la que se ofrece información y material educativo de elaboración colectiva (en formato *wiki*).

Políticas decrecentistas

Luis González Reyes

Miembro de Ecologistas en Acción

Nos encontramos, qué duda cabe, en una crisis económica de amplio calado. Una de las grandes crisis que han jalonado la historia del capitalismo.³⁰ Pero no sólo vivimos una fuerte crisis económica, sino que ésta también es social. Nunca antes en la historia del ser humano han existido unas tasas de desigualdad tan grandes. Tampoco nunca antes había existido un reparto del poder tan polarizado. Además, esta crisis social se ve agravada, gracias al funcionamiento del mercado capitalista y la distribución patriarcal de roles, por la crisis de los cuidados, caracterizada por la 'infraatención' de las labores básicas de reproducción de la vida.³¹

Sin embargo, nada de esto es sustancialmente nuevo en la historia de la humanidad. Lo que marca un punto de inflexión nunca antes vivido a nivel global es estar alcanzando los límites de los recursos y de los sumideros (basureros) planetarios. En este marco podemos destacar tres grandes problemas ambientales: la pérdida masiva de biodiversidad, el cambio climático y el pico de máxima extracción de los combustibles fósiles (momento a partir del cual su precio aumentará irreversiblemente).³²

La superación de estos límites marca que lo que tenemos por delante será, necesariamente, distinto de lo que hemos vivido. Ya no vamos a volver a tener un mundo con múltiples recursos por explotar, un *mundo vacío*, sino un *mundo lleno* o, mejor dicho, *saturado*. Las políticas a llevar a cabo en un mundo saturado tienen que ser, necesariamente, distintas de las tomadas hasta ahora, en que las crisis se han superado a base de conseguir reactivar el crecimiento. Esto no volverá a ser posible (a gran escala).³³

³⁰ Hay numerosa bibliografía que explica esta crisis. Un par de textos podrían ser: R. Fernández Durán; L. González Reyes; L. Rico Amado, «Crisis global», *Ecologista*, nº 59, 2009; y L. González Reyes, «¿El final del capitalismo global?», *La Letra A, Ecologista y Libre Pensamiento*, 2009.

³¹ Sobre este tema se puede consultar C. Carrasco, «La economía del cuidado: planteamiento actual y desafíos pendientes» *Revista de Economía Crítica*, nº 11, 2011; C. Carrasco, C. Borderías y T. Torns (eds.), *El trabajo de cuidados: historia, teoría y políticas*, FUHEM Ecosocial/ La Catarata, 2011; A. Pérez Orozco, «De vidas vivibles y producción imposible», 2012, disponible en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=144215#sdfootnote8sym>

³² Para un análisis de esta crisis ambiental se puede consultar R. Fernández Durán, *El Antropoceno*, Virus y Libros en Acción, 2010; y L. González Reyes, *Sostenibilidad ambiental: un bien público global*, Iepala, 2011.

³³ Para una discusión extensa sobre el panorama venidero se puede leer R. Fernández Durán, *La quiebra del capitalismo global 2000-2030*, Libros en Acción, Virus y Baladre, 2011.

A todo esto tienen que responder las políticas que planteemos. Lo que tenemos delante es un *sudoku* en el que no vale solo con encajar las horizontales (los problemas ambientales, por ejemplo), sino que hay que cuadrar también las verticales (una vida digna para toda la humanidad y un sistema económico que permita alcanzarla en paz con el planeta).

La imposibilidad de sostener el crecimiento indefinido en un planeta cuyos límites físicos estamos alcanzando deja como única opción el *decrecimiento* de la extracción de energía y materiales, así como en la generación de residuos. Para conseguirlo no hará falta solamente una reducción neta del consumo, sino también una apuesta por la *reutilización* y el *reciclaje* y, para ello, por la producción en base a *biocompuestos*. Además, decrecer implica una economía de base *local* que reduzca el consumo energético en transporte (pero no sólo, también en embalaje, refrigeración, almacenaje, etc.). También significa una reducción en nuestra *velocidad* de vida (la obsesión por los AVE y los tomates en invierno), pues a más velocidad, más consumo. Por último, todo esto requiere un crecimiento en el consumo de energía *solar*.

Pero el decrecimiento no es para todo el mundo, sino que es para la población del planeta que ya consume demasiada materia y energía. Solo así quienes viven en condiciones de miseria podrán conseguir un nivel de vida digno. Es decir, que no sólo hace falta reducir el consumo material y energético sino, en paralelo, *redistribuir* la riqueza.

Además, en un entorno de recursos escasos, es imprescindible un control social de ellos para decidir colectivamente dónde los empleamos para realizar la transición hacia una sociedad que satisfaga universalmente las necesidades sin sobreexplotar el planeta. Por decirlo con un ejemplo, no debería ser la gran banca quien decida qué producir, sino que deberemos adquirir soberanía financiera para encaminar los recursos económicos, energéticos y materiales hacia las energías renovables y no hacia recuperar el crecimiento urbanístico. De manera que el cambio no es sólo decrecer y redistribuir, sino también *democratizar*, tomar el poder colectivamente sobre nuestras vidas.

Este cambio es, necesariamente, económico, pero no sólo. También es imprescindible un cambio de paradigma que lleve a repensar las necesidades básicas y la forma de satisfacerlas; un cambio de valores que genere un cambio en las articulaciones sociales. Para ello se hace imprescindible un proceso de autorreeducación social a través de la construcción de iniciativas locales que planteen estos nuevos modos de articulación socioambiental, al tiempo que tejan las mayorías suficientes para implantar políticas en este sentido a escalas mayores.

Estos factores son, necesariamente, elementos directores de cualquier política que pretenda salir de la crisis múltiple en la que nos encontramos. Pero necesitamos concretar más, plantear medidas que aterricen estas líneas directrices y nos permitan vislumbrar cómo

transitar hacia fuera de la crisis. A continuación presentamos una pequeña muestra de algunas de ellas agrupadas por su escala de aplicación: micro (nivel individual y colectivo), meso (nivel regional y estatal) y macro (nivel internacional).³⁴ Hay más abundancia de las relacionadas con el decrecimiento, simplemente porque son sobre las que se centra este artículo.

Decrecimiento

Micro	<ul style="list-style-type: none"> • Construir colectivamente fuentes de satisfacción no materiales. • Construir formas de compartir recursos en lugar de usarlos de forma privada. Esto es aplicable a coches, lavadoras... y no sólo a libros. • Consumo limitado de carne y pescado. La limitación en la ingesta de proteínas de origen animal se justifica porque cada kilo de carne que comemos conlleva el consumo por parte del animal de varios kilos de cereales y litros de agua. • Rodearnos de un círculo que nos incentive y ayude en el tránsito hacia una austeridad feliz (no merkeliana). <p>Reutilización y reciclaje:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Apostar por la reparación y la reutilización antes que por el reciclaje. • Poner un compostero en casa para reciclar los residuos orgánicos. • Usar el agua del fregadero, la ducha o el lavabo para el váter. <p>Biocompuestos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Limpiadores en base al jabón y el vinagre. <p>Reducción de la velocidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Prácticas del movimiento slow food (http://slowfood.es) que surge como contestación a la <i>fast food</i> y el <i>fast life</i>. • Consumo de productos de temporada. • Limitación de los viajes en AVE y avión (y, en general, de los viajes). <p>Economía local:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Grupos de autoconsumo de productos agroecológicos, en los que productores/as y consumidores/as se ponen en contacto directo. Los/as productores/as cultivan bajo parámetros agroecológicos (que incluyen buenas condiciones laborales) y los/as consumidores/as garantizan un pedido regular. Al no haber intermediarios los precios de los productos son similares a los de sus equivalentes de agroindustria en un supermercado. • Apostar por el uso de la mensajería en bicicleta (http://www.grupolaveloz.com o http://www.trebol.org).
-------	--

³⁴ Una versión más completa de lo expuesto a continuación se puede encontrar en J. Riechmann; L. González Reyes; Y. Herrero; C. Madorrán, *¿Qué hacemos frente a la crisis ecológica?*, Akal, 2012.

	<p>Energía solar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sumarse a las iniciativas que desarrollan las energías renovables a pequeña escala y de forma cooperativa, como Som Energia (http://www.somenergia.coop). • Instalación de paneles solares en nuestras viviendas.
Meso	<ul style="list-style-type: none"> • Incentivar y dejar espacio para que vaya creciendo un sistema económico que no necesite crecer de forma continuada. En este sentido, las monedas sociales (http://www.konsumoresponsable.coop/mercado-social) que funcionan sin interés son claves. Una propuesta de como podría llevarse a cabo a gran escala se puede encontrar en <i>Nada está perdido</i>, de Susana Martín Belmonte.³⁵ • Poner en marcha una huella ecológica de consumo máximo por persona en forma de 'tarjeta de débito de impactos' o 'declaración de impactos realizados al año'. • Disminuir incentivos al consumo. Un ejemplo sería la limitación y el control de la publicidad. • Reformas legislativas para una reducción y un uso más eficiente de la energía. Desde distintas organizaciones políticas, ecologistas y sindicales se ha hecho una propuesta detallada en este sentido (http://www.ecologistasenaccion.org/spip.php?article10119) • Un de esas medidas sería una política de precios (agua, energía...) que penalice el despilfarro. • Medidas de aumento de la eficiencia en todos los campos, teniendo en cuenta que son necesarias, pero no suficientes. Esto implicará la inversión pública para este fin. • Un ejemplo de incremento de eficiencia sería la rehabilitación integrada del parque residencial con el fin de conseguir una drástica reducción del consumo energético (www.cceimfundacionucm.org/ciudades). • Políticas de reducción de los residuos. Entre otras estarían las políticas de reducción del envasado mediante medidas de apoyo de la venta a granel o sistema de devolución y retorno de envases (http://www.retorna.org). <p>Reutilización y reciclaje:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Prohibición de la obsolescencia programada. • Recogida selectiva de residuos puerta a puerta (http://www.ecologistasenaccion.org/article1188.html). <p>Biocompuestos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ingeniería y química verde. Este tipo de producción parte de recursos naturales para producir productos biodegradables con un bajo consumo energético y sin usar compuestos tóxicos en el proceso.

³⁵ S. Martín Belmonte, *Nada está perdido*, Icaria, 2011.

	<ul style="list-style-type: none"> • Sustitución de los plásticos por polímeros de origen biológico. Esta medida, además, exigirá una reducción importante en el uso de estos compuestos pues, en caso contrario, se generarían nuevos impactos, como al deforestación de amplios territorios. • Implantación masiva de la agricultura ecológica, que consigue el control de plagas y malas hierbas sin usar compuestos tóxicos. <p>Reducción de la velocidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Prácticas del movimiento de ciudades lentas. • Una de estas prácticas es la reducción del espacio público destinado para el coche incrementado el destinado para el transporte público, la bicicleta y las zonas peatonales. <p>Economía local:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Urbanismo de cercanía, es decir, acercar los servicios que las personas necesitan en su día a día a desplazamientos que se puedan hacer andando. Experiencias de este tipo ya existen, por ejemplo en Friburgo. • Moratoria en la construcción de grandes infraestructuras de transporte (aeropuertos, superpuertos, autovías y autopistas, y alta velocidad ferroviaria fundamentalmente). • Potenciar las redes de semillas encaminadas a salvaguardar y extender la biodiversidad de plantas alimenticias adaptadas a cada región. <p>Energía solar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Prescindir progresivamente de los combustibles fósiles y de la energía nuclear en la generación eléctrica, sobre lo que ya hay varias propuestas (http://www.ecologistasenaccion.org/IMG/pdf/mix_electrico_2020.pdf, http://www.ucm.es/info/fgu/descargas/cceim/programa_energia_2020_2050.pdf o http://www.greenpeace.org/espana/es/reports/Energia-30-Informe-completo). • Poner en marcha una Ley de Cambio Climático encaminada a cambiar el modelo de producción y consumo español para contribuir a la estabilización de la concentración de CO2 a nivel planetario en 350 ppm (http://www.tierra.org/spip/spip.php?article1106).
Macro	<p>Biocompuestos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Vincular las monedas a una cesta de materias primas básicas, de minerales o al tamaño de la población para, con ello, limitar el poder de consumo humano. Un ejemplo se puede encontrar en <i>Meter al dinero en cintura</i> elaborado por el grupo MaPriMi.³⁶ • Prohibición de la liberación de los organismos manipulados genéticamente, de la producción de residuos radiactivos (de las centrales nucleares), de los contaminantes orgánicos persistentes (COP), etc., es decir, de todo aquello que va a perdurar durante mucho tiempo en el entorno y no vamos a ser

³⁶ Grupo MaPriMi, *Meter el dinero en cintura*, Icaria, 2012.

	<p>capaces de controlar.</p> <p>Reducción de la velocidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La ralentización de la economía también implicaría la prohibición de que los bancos creen dinero saltándose los depósitos de los que disponen y de la eliminación de los mecanismos de titularización de la deuda. <p>Economía local:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sistema arancelario que prime los productos cercanos. Esto implicaría medidas proteccionistas. • Inclusión en los precios de los productos de los impactos del transporte de forma que se incentiven las producciones cercanas. En otros casos no será suficiente con esto y habrá productos que, simplemente, no se podrán consumir como los kiwis cultivados en Nueva Zelanda. <p>Energía solar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dejar sin explotar el grueso de los combustibles fósiles que quedan, como promueve la iniciativa ecuatoriana Yasuní-ITT (http://www.amazoniaporlavida.org/es). • Poner un tope de uso de combustibles fósiles en la UE que vaya descendiendo progresivamente. Estas medidas se están proponiendo por una coalición de organizaciones europeas (http://www.gci.org.uk/Documents/Poster_RCC_2011.pdf) y, además, se están desarrollando en detalle por alguna de ellas (http://www.ecologistasenaccion.org/IMG/pdf/limite_uso_energia.pdf).
--	---

Redistribución

Micro	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción de cooperativas de producción (http://www.tangente.coop/), consumo y cuidado.
Meso	<ul style="list-style-type: none"> • Reparto de la riqueza, lo que implicará la expropiación sin compensaciones de bienes y dinero de las personas más enriquecidas. • Imponer una renta máxima. • Y una renta básica. • Reparto del trabajo (productivo y reproductivo) a nivel social y de género. Algunas políticas podrían ser el adelanto de la edad de jubilación, la jornada laboral de 35 horas o la prohibición de horas extras. • Apostar por el transporte público, la agricultura ecológica, las energías renovables y el reciclaje, todos ellos sectores más intensivos en trabajo que sus insostenibles contrapartes. • Sistemas fiscales justos, 'ecologizados' y redistributivos. Una propuesta de ley en este sentido elaborada por varias organizaciones se puede encontrar

	<p>en: http://www.ecologistasenaccion.org/article15082.html.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Políticas de precios (agua, energía...) que no solo penalicen el despilfarro sino que incorporen criterios de justicia, a la vez que garantizan el acceso básico al recurso.
Macro	<ul style="list-style-type: none"> • Prohibir la propiedad privada ligada a la acumulación, no al uso. • Abolición de las deudas ilegítimas y odiosas, y restitución de las deudas ecológicas, sociales y de género (http://www.quiendebeaqui.org).

Democratización

Micro	<ul style="list-style-type: none"> • Participar (o crear) organizaciones en pro de la justicia ambiental y social. • Practicar la propia capacidad para disentir y desobedecer, cuando haya buenas razones para ello.
Meso	<ul style="list-style-type: none"> • Procesos de democracia participativa basados en la construcción del consenso y la confianza. • Articulación de mecanismos sociales de discusión científica de manera que las decisiones técnicas puedan ser participadas. • Dotar de iguales derechos a todas las personas que habiten un mismo territorio, independientemente de su origen e ingresos. • Volver a hacer público el control, en primera instancia, de los sectores estratégicos, como el energético o la banca. Que sean públicas implica que haya un control de la producción decisorio por parte de la sociedad, y una capacidad de gestión por parte de trabajadoras/es. • Responsabilizar a los fabricantes de todo el ciclo de vida del producto. Por ejemplo, las eléctricas tendrían que gestionar los impactos de los gases de efecto invernadero y de los residuos radiactivos que generasen. • Etiquetado en el que la información sobre los métodos de producción (si es ecológica, las condiciones laborales...) y transporte (distancia, medios utilizados...) sea clara y permita a la ciudadanía realizar un consumo más consciente. • Priorizar las tecnologías más sencillas (de más fácil control y menor riesgo) frente a las más complejas. Esto significaría priorizar los molinos eólicos frente a las centrales nucleares.
Macro	<ul style="list-style-type: none"> • Iniciativas de democracia directa a escala mundial para los asuntos que conciernan a la humanidad y, en paralelo, dotación de mayor autonomía y poder de decisión a los ámbitos locales para su autoorganización. • Prohibir la producción en sectores que destruyan la vida, como el armamentístico.

Selección recursos

Respuestas alternativas a la crisis de civilización

Susana Fernández Herrero
Centro de Documentación Virtual
FUHEM Ecosocial

Recursos FUHEM Ecosocial

Selección de artículos, informes, libros, aparecidos en las publicaciones del área Ecosocial de FUHEM.

Revista Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global

Francisco Fernández Buey, [*¿Es el decrecimiento una utopía realizable?*](#), Papeles núm. 100, invierno 2007/2008, pp. 53-61.

[*Manifiesto sobre transiciones económicas globales*](#), Papeles núm. 100, invierno 2007/2008, pp. 147-173.

Luis Enrique Alonso, [*El progreso sostenible como búsqueda de la cohesión social*](#), Papeles núm. 101, primavera 2008, pp. 81-88.

Antonio Elizalde Hevia, [*Las adicciones civilizatorias: consumo y energía. ¿Caminos hacia la felicidad?*](#), Papeles núm. 102, verano 2008, 47-76.

Monica Di Donato, [*Decrecimiento o barbarie. Entrevista a Serge Latouche*](#), Papeles núm. 107, pp. 159-170.

Luz Ariana Galvil Ardila, [*Reseña del libro Decrecimiento o barbarie. Para una salida no violenta del capitalismo*](#), de Paolo Cacciari, Papeles núm. 112, invierno 2010/2011, pp. 166-167.

Luis Enrique Alonso, Carlos J. Fernández Rodríguez, Rafael Ibáñez Roja, Concepción Piñeiro, [*Consumo y estilos de vida sostenibles en el contexto de la crisis económica*](#), Papeles núm. 113, primavera 2011, pp. 139-148.

Pablo Saravia Ramos, [*Las cooperativas agroecológicas como una alternativa a la producción, distribución y consumo de alimentos*](#), Papeles núm. 115, otoño 2011, pp. 149-158.

Toño Hernández, [*Mercado social: construir y experimentar proyectos económicos alternativos*](#), Papeles núm. 118, verano 2012, pp. 119-128.

Boletín ECOS núm. 11, abril-junio 2010. *Enfoques sobre bienestar y buen vivir*

Olga Abasolo, [Entrevista a Emilio Lledó: reflexiones sobre el concepto de buen vivir en la cultura occidental.](#)

Joaquín Sempere, [Autocontención: mejor con menos.](#)

Alberto Acosta, [El buen vivir, una utopía por \(re\) construir.](#)

Saamah Abdallah, [La revolución del bienestar.](#)

Mario Ortí, [¿Medidas de la realidad social? Algunas reflexiones para un \(potencial\) uso crítico de los indicadores de bienestar.](#)

Göran Bäckstrand y Lars Ingelstam, [Suficiente: retos globales y estilos de vida responsables.](#)

Susana Fernández Herrero, [Selección de recursos: Bienestar social y buen vivir.](#)

Boletín ECOS núm. 8, agosto-octubre 2009. **Diversidades**

Tim Jackson, [Prosperity Without Growth? The transition to a Sustainable Economy.](#)

Libros



Linz, Manfred, Jorge Riechmann y Joaquín Sempere, *Vivir (mejor) con menos: sobre suficiencia y sostenibilidad*, Barcelona: Ulcaria, CIP-FUHEM, 2007.

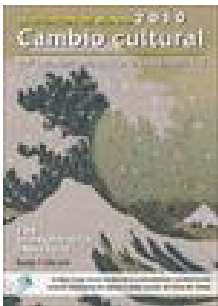


ÁLVAREZ CANTALAPIEDRA, Santiago, [La civilización capitalista en la encrucijada, en Convivir para perdurar: conflictos ecosociales y sabidurías ecológicas.](#) Barcelona: Icaria, CIP-Ecosocial, 2011.

La Situación del Mundo. Informe del Worldwatch Institute sobre el Progreso hacia una Sociedad Sostenible



GARDNER, Gary y Erik Assadourian, '[Reconsiderando la vida buena](#)', en *La Situación del Mundo 2004*, Barcelona. Icaria, FUHEM, 2004.



La Situación del Mundo 2010
[Cambio cultural. Del consumismo hacia la sostenibilidad](#),
Barcelona: Icaria, CIP-Ecosocial, 2010.

Selección de capítulos

Erik Assadourian, *Auge y caída de la cultura consumista Viejas y nuevas tradiciones*

Gary Gardner, *Involucrar a las religiones para modelar las visiones del mundo*

Albert Bates y Toby Hemenway, *De la agricultura a la permacultura*

Economía y empresas: prioridades de gestión

Robert Costanza, Joshua Farley e Ida Kubiszewski, *Adaptar las instituciones para vivir en un mundo lleno*

Juliet Schor, *Una jornada laboral sostenible para todo el mundo*

Ray Anderson, Mona Amodeo y Jim Hartzfeld, *Cambiar desde dentro la cultura empresarial*

Johanna Mair y Kate Ganly, *Empresarios sociales: innovando hacia la sostenibilidad*

El papel de los gobiernos

Michael Maniates, *Corregir comportamientos insostenibles*

Peter Newman, *Construyendo las ciudades del futuro*

Cormac Cullinan, *Jurisprudencia para la Tierra: de la colonización a la participación*

Medios de comunicación: difundir la sostenibilidad

Jonah Sachs y Susan Finkelpearl, *De vender jabones a vender sostenibilidad: marketing social*

Robin Andersen y Pamela Miller, *Alfabetización mediática, compromiso ciudadano y sostenibilidad*

Amy Han, *Música: usar la educación y el entretenimiento para motivar el cambio*

El poder de los movimientos sociales

John de Graaf, *Reducir el horario laboral como vía hacia la sostenibilidad*

Cecile Andrews y Wanda Urbanska, *Mostrar a la gente que menos es más*

Jonathan Dawson, *Ecoaldeas y transformación de valores*

Apéndice.

Víctor M. Toledo, *Las claves ocultas de la sostenibilidad: transformación cultural, conciencia de especie y poder social*



La Situación del Mundo 2012

[Hacia una prosperidad sostenible](#)

Barcelona: Icaria, FUHEM Ecosocial, 2012.

Selección de capítulos

Michael Renner, *Poner la economía verde al servicio de todas las personas*

Erik Assadourian, *La senda hacia el decrecimiento en los países sobredesarrollados*

Eric S. Belsky, *Planificar un desarrollo urbano integrador y sostenible*

Michael Replogle y Colin Hughes, *Hacia un transporte sostenible*

Diana Lind, *Tecnologías de la Información y la Comunicación para crear Ciudades Habitables, Equitativas y Sostenibles*

Allen L. White y Monica Baraldi, *Reinventar las empresas*

Maria Ivanova, *Una nueva arquitectura mundial para la gobernanza de la sostenibilidad*

POLÍTICAS PARA CREAR UNA PROSPERIDAD SOSTENIBLE

Helio Mattar, *Políticas públicas para un consumo más sostenible*

Monique Mikhail, *Cultivar un futuro sostenible*

Joseph Foti, *Lograr un buen gobierno local*

Apéndice

José Manuel Naredo y Erik Gómez-Baggethun, *RIO+20 EN PERSPECTIVA. Economía verde: nueva reconciliación virtual entre ecología y economía*

Movimiento Simplicidad Voluntaria

Selección bibliográfica

ANDREWS, Cecile, *Slow is Beautiful: New Visions of Community, Leisure and Joie de Vivre*, Gabriola Island BC (Canadá): New Society, 2007.

ARIËS, Paul, *La simplicité volontaire contre le mythe de l'abondance*, París: La Découverte, 2010.

BOISVERT, Dominique, *L'ABC de la simplicité volontaire*, Montreal: Éditions Écosociété, 2005.

BREEN PIERCE, Linda, *Choosing Simplicity: Real People Finding Peace and Fulfillment in a Complex World*, Carmel CA: Gallagher Press, 2000.

DE GRAAF, John (ed.), *Take Back Your Time: Fighting Overwork and the Time Poverty in America*, San Francisco: Beeret-Koehler, 2003.

DE BOUVER, Emeline, *Moins de biens, plus de liens: La simplicité volontaire, un nouvel engagement social*, Charleroi: Couleur livres, 2008.

DOMÍNGUEZ, Joe y Vicki Robin, *La bolsa o la vida*, Barcelona: Planeta, 1997.

DUMOULIN, Robert, *Comment atteindre la simplicité volontaire: une nouvelle façon de vivre sans artifices: se recentrer sur les choses vraiment importantes*, Montreal: EDIMAG, 2003.

FRESNEDA, Carlos, *La vida simple*, Barcelona: Planeta, 1998.

GREGG, Richard B., *The value of Voluntary Simplicity*, Wallingford, PA: Pendle Hill, 1936.

LODEIRO, Toni, *Consumir menos, vivir mejor*, Nafarroa: Txalaparta, 2008.

MARTIN, Hervé-René, *Éloge de la simplicité volontaire*, París: Flammarion, 2007.

MONGEAU, Serge, *La simplicité volontaire*, Éditions Québec /Amérique, Montréal, 1985, reedición *La simplicité volontaire, plus que jamais...*, Montreal: Éditions Écosociété, 1998.

PRADERVAND, Pierre, *La Vie simple. Guide pratique*, Ginebra: Éditions Jouvence, Ginebra, 1999.

RAHNEMA, Majid, *Quand la misère chasse la pauvreté*, París: Ed. Actes Sud, 2003.

RIECHMANN, Jorge (ed.), *¿Cómo vivir? Acerca de la vida buena*, Madrid: Catarata, 2011.

SAMSON, Guy, *Simplicité volontaire. Peut-on sauver la planète?*, Montreal: Editions Québecor, 2004.

SCHUMACHER, Ernst Friedrich, *Lo pequeño es hermoso*, Madrid: Turse, Hermann Blume, 2001.

Videos

[Canción de las simples cosas](#)

Canción de Armando Tejada Gómez y César Isella, interpretada por Mercedes Sosa
Duración: 3,23 minutos

[Los espigadores y la espigadora](#)

Título original: Les glaneurs et la glaneuse, 2000.

Duración: 1:18:37

Documental de la veterana directora Agnès Varda, que nos hace pensar acerca de la sociedad de consumo en la que vivimos, de usar y tirar y del despilfarro que hacemos a diario. Lo que nosotros desperdiciamos es recogido por otras personas, algunas lo hacen por su extrema pobreza y otras porque creen que es inmoral tirar tal cantidad de comida y objetos cuando miles de seres humanos se mueren de hambre en el mundo.

[Simplicidad voluntaria y decrecimiento](#)

Duración: 60 minutos

Documental de Jean-Claude Decourt, sobre el movimiento por el decrecimiento francés realizado por la asociación Utopimages: Cuenta con la colaboración de: Jean-Claude Besson-Girard, Sabine Roubardin, Suzan George, José Bové, Alain Dufranc, Paul Ariès, Raoul Jennar, François Schneider, Jérôme Medeville, Michel Jarru, Martin Leers, Vincent Cheynet, Didier Laurencin y Serge Latouche.

[We The Tiny House People \(Documentary\): Small Homes, Tiny Flats & Wee Shelters](#)

Duración: 1:21:48

Kirsten Dirksen nos invita en su viaje a visitar casas pequeñas de personas que buscan la sencillez, la autosuficiencia, el minimalismo y la felicidad mediante la creación de refugios en cuevas, garajes convertidos, remolques, cobertizos para herramientas, embarcaciones fluviales y antiguos palomares.

Enlaces Web

[The Simplicity Collective](#)



Red dedicada a explorar, promover, de forma creativa, una vida materialmente más sencilla pero interiormente más rica.

Para ello, buscan formas alternativas de vida, rechazando los actuales estilos de vida, con el fin de reducir el impacto que nuestro consumismo tiene sobre la naturaleza.

Fomentan el cultivo de las relaciones sociales, la participación en la comunidad, el desarrollo personal, la creatividad y la contemplación y conexión con la naturaleza.

The Simplicity Institute

Simplicity Institute
Advancing the Simplicity Movement for a New Society
HOME ABOUT OUR MISSION OUR RESEARCH PUBLICATIONS NEWS

Welcome to the Simplicity Institute

Gives that the essential factor in our global predicament is overconsumption, the most obvious principle for a sustainable society is that those who are over-consuming must move to far more materiality 'simple' lifestyles. This does not mean deprivation or hardship. It means focusing on what is sufficient to live well. Most of our basic needs can be met in quite simple and low-impact ways, while maintaining a high quality of life.

The Simplicity Institute seeks to facilitate the rapid transition away from growth based, consumer societies toward sustainable and more rewarding societies based on material sufficiency. We seek to understand what a society would look like if it were based on this 'simpler' way of living and how we might get there.

We are also developing networks of active collaborations between existing participants in the Simplicity Movement, in the hope of providing educational tools and resources to help mainstream the idea that 'simpler lifestyles' provide a high quality alternative to consumer capitalist society.

"We need more research centers of this type to help us find effective ways to escape the high consumption lifestyle and create happier, healthier and more sustainable cultures."

John de Graaf
Co-author, "Influence: The All-Consuming Epidemic"

Centro de investigación dedicado a la promoción del movimiento de simplicidad. Dirigen su crítica hacia las sociedades consumistas buscando facilitar la transición del crecimiento de las sociedades de consumo, hacia sociedades sostenibles y más gratificantes basadas en la suficiencia material. Han desarrollado redes de colaboración activa, con la esperanza de proporcionar herramientas y recursos educativos para ayudar a incorporar la idea de que "estilos de vida más simples» ofrecen una alternativa de alta calidad a la sociedad de consumo capitalista

Vida Sencilla

vidasencilla
Un artículo, una reflexión, una imagen, una recomendación. Cada semana.

Espéranos en Facebook, Twitter, RSS.

más con menos historias breves recomendaciones...

Vida Sencilla el día 30/11/2012

Los 10 multinacionales más peligrosos del mundo
Reserva y compra por **Walter Scapone** "Quemad"
Comenzar a cultivar y a fabricar tus alimentos, reducir el consumo de plástico y sus derivados, reutilizar, comprar lo necesario, escuchar tu voz interior en vez de la voz de la publicidad son pequeñas cosas para escapar de los grandes peligros de la población. **DESCARGAR**

Lo que quieres y lo que tienes
Imágenes por **Colombiano**

Desapunta un ensayo en la vida tal y como la ves: la gente, las cosas, la literatura, la música.
DESCARGAR

Los comedidos
Antonia en **comercio**
Este documental analiza cómo el aumento del consumo de carne en Europa ha hecho que se este como cualquier otro producto de consumo, con devastadoras consecuencias para el medio ambiente y la salud. Espere los entregas que ocultan el modo de agricultura intensiva y muestra la vida de quienes a la vuelta de un sistema más ecológico. **DESCARGAR**

Una día sencilla

Espacio diseñado para compartir ideas e informarse sobre modelos de vida más sostenibles. Valora más el tiempo libre y el contacto humano, que la riqueza. Apuesta por un modo de vida solidario, basado en el respeto a la ecología, el consumo responsable y la salud física y emocional de las personas. Cuentan con tres secciones: crecimiento personal, ecología y consumo y estilos de vida, donde ofrecen ideas simples sobre cómo vivir, comer, comprar y conocerse mejor

Movimiento Transición

Selección Bibliográfica

BANE, Peter, *The Permaculture Handbook: Garden Farming for Town and Country*, Gabriola Island BC (Canadá): New Society, 2012.

BIRD, Chris, *Local Sustainable Homes. How to make them happen in your community*, Totnes (Devon): Green Books, 2010.

CHAMBERLIN, Shaun, *The Transition Timeline. For a Local, Resilient Future*, Totnes (Devon): Green Books, 2009.

HEINBERG, Richard, *The End of Growth: Adapting to Our New Economic Reality*, Gabriola Island BC (Canadá): New Society, 2011.

HOPKINS, Rob, *The Transition Companion. Making Your Community More Resilient in Uncertain Times*, Vermont: Chelsea Green Publishing, 2011.

HOPKINS, Rob, *The Transition Handbook. From oil dependency to local resilience*, Totnes (Devon): Green Books, 2008.

LADNER, Peter, *The Urban Food Revolution. Changing the Way We Feed Cities*, Gabriola Island BC (Canadá): New Society, 2011.

MURPHY, Pat, *Plan C: Community Survival Strategies for Peak Oil and Climate Change*, Gabriola Island BC (Canadá): New Society, 2008.

NORTH, Peter, *Local Money: how to make it happen in your community*, Totnes (Devon): Green Books, 2010.

PAHL, Greg, *Power from the People: How to Organize, Finance, and Launch Local Energy Projects*, Vermont: Chelsea Green Publishing, 2012.

PINKERTON, Tamzin y HOPKINS, Rob, *Local Food: how to make it happen in your community*, Totnes (Devon): Green Books, 2009.

RÍO, Juan del, [*De la idea a la acción; aprendiendo del movimiento Transition Towns*](#), Tesina para el Máster en Sostenibilidad de la Universitat Politècnica de Catalunya, 2009.

SHUMAN, Michael. H., *The Small Mart Revolution: How Local Businesses Are Beating the Global Competition*, San Francisco: Berrett-Koehler, 2006.

Videos

[Cambio global II: La crisis energética](#)

Documental elaborado por el Centro de Medios Audiovisuales de la UNED – CEMAV, 2011

Duración: 27 minutos

Este documental se centra en desentrañar las distintas dimensiones de la **crisis energética** y los impactos que va a tener sobre nuestros **patrones de producción y consumo**, así como sobre nuestros **estilos de vida**. La energía se configura como uno de los componentes estructurales del sistema socioeconómico dominante en el último ciclo histórico, en el que se ha producido un salto cualitativo en la alteración de los ciclos vitales de la biosfera. Más allá de las tendencias al **agotamiento de los combustibles de origen fósil** y la consiguiente subida de sus precios, la energía incide de forma determinante en otras dos claves del cambio global provocado por la actividad humana en el planeta: **la huella ecológica** y el **Cambio Climático** de origen antropogénico. La respuesta ante la crisis energética no puede basarse en pretender alargar la vida de procesos insostenibles, sino en contribuir a crear nuevos paradigmas energéticos y socioeconómicos capaces de posibilitar el bienestar social respetando los límites de la biosfera. Y en esas claves, la reducción del consumo de energía, la 'descarbonización' y la desaparición de la energía nuclear pueden constituir las bases del nuevo sistema energético.

[El mundo sin petróleo](#)

Documental de National Geographic, 2010.

Duración: 60 minutos

El petróleo hace girar a nuestro mundo moderno. Lo usamos para conducir, para volar y para fabricar lo que precisa el siglo XXI. Pero ¿qué pasaría si un mundo que depende tanto del petróleo, de pronto se quedara sin nada? Este episodio lo llevará a un planeta que usted no verá nunca. Una Tierra sin petróleo. ¿Cómo deberíamos cambiar nuestro estilo de vida para vivir sin el producto del que dependemos tanto?

[In Transition 1.0 - From oil dependence to local resilience](#)

Duración: 50 minutos.

Documental sobre el Movimiento de Transición, fruto de la compilación de iniciativas de transición de todo el mundo. Un movimiento positivo, enfocado en buscar soluciones para construir un mundo renovado.

[No hay mañana \(There's No Tomorrow\)](#)

Documental de <http://www.incubatepictures.com/> subtulado al español

Duración: 34,52 minutos.

Vídeo introductorio sobre el problema energético y ecológico que tiene nuestra civilización. El problema del crecimiento infinito en un planeta finito.

[Transition Town Totnes: what the past can teach us about the future: a new film](#)

Duración: 22,18 minutos.

Una película creada por Susana Martínez, Rob Hopkins y Emilio Mula, que propone el interrogante sobre si nuestras vidas son o no más resilientes comparadas con nuestro pasado reciente.

[Permacultura](#)

Documental emitido en El Escarabajo Verde, 2011

Duración: 30,52 minutos

La mayoría de las ecoaldeas o proyectos que proponen alternativas para utilizar los recursos energéticos, cultivar la tierra o mejorar las relaciones humanas se refieren a la permacultura como guía. Perma... ¿qué?, dicen muchos al escuchar la palabra. ¿Y eso qué es? Para tratar de responder a la pregunta un equipo de El Escarabajo Verde ha estado grabando en el Instituto de Permacultura Montsant, en Tarragona, que lleva unos 20 años formando a gente de todo el mundo, y donde la permacultura se aprende practicando.

[Pueblos en transición](#)

El Escarabajo Verde, RTVE, 2010.

Duración: 26 minutos

El movimiento de transición o Transition Towns es un proceso colectivo y creativo. Se trata de pueblos, ciudades o barrios que frente al próximo e inevitable descenso del consumo energético en nuestras vidas y a la gran vulnerabilidad que nos provoca la dependencia al petróleo de nuestra sociedad... deciden organizarse para afrontar una transición hacia un futuro más local y autosuficiente, un futuro con mejor calidad de vida y que reconozca los límites físicos de nuestro planeta.

[Collapse](#)

Michael Ruppert

Duración: 1,20,48

Film sobre un mundo enfermo, que va muriendo poco a poco delante de nuestros ojos. Como lo indica su nombre, narra el inminente colapso de la civilización tal y como la entendemos, empezando por Estados Unidos y desmoronándose como un castillo de naipes por el resto del mundo. Una mirada a la vida de Michael Ruppert, ex agente de la policía de Los Ángeles, posteriormente periodista independiente, que aborda la crisis energética. En el documental se aprende sobre la teoría del 'Oil Peak', también conocida como cenit del petróleo, petróleo pico o agotamiento del petróleo: una influyente teoría acerca de la tasa de agotamiento a largo plazo de este recurso natural, así como de otros combustibles fósiles. Su producción mundial llegará al cenit y después declinará tan rápido como creció, resaltando el hecho de que el factor limitador de su extracción es la energía requerida y no su coste económico.

Revista



Ciudades y barrios en transición

[The Ecologist](#)

para España y Latinoamérica,
Núm. 45, abril - mayo- junio 2011.

Sumario

Opinión

Dionisio Romero, *Conversar localmente, actuar globalmente. La acción creadora y la palabra creativa*

Javier Tejera, *Mallorca semueve. Sin petróleo, sólo las economías locales tendrán sentido*

Ángeles Parra, *Mamás guerreras. Todo amano, super 'transition'*

Arturo Sánchez, *El fin de la energía barata*

Pensamiento

Rob Hopkins y Ben Brangwyn, *Cómo convertirse en una población, ciudad, distrito, pueblo, comunidad e incluso isla en transición*

Activismo

Juan del Río, *En transición hacia un nuevo paradigma. La complejidad del mundo y sus límites*

Política Económica

Luc Semal y Mathil de Szuba, *Transición y decrecimiento. Un camino común*

Resumen Global

Luke Leitch, *Transición. Preparándonos para el gran impacto.*

Asentamientos Humanos

Eduardo Febbro entrevista a Robert Barbault, *'La destrucción de la biodiversidad tiene las mismas causas que la degradación social'*.

Ahorro energético

Toni Cuesta, *El jardín botánico de Córdoba se apunta a la eficiencia*

Gastronomía

Esteban Zarauz, *Slowfood y el Km0*

Coín en Transición

Matías Vázquez, *Coín se mueve*

Maneras de Vivir

Arcadio Gómez, *Permacultura. El origen de las transition towns*

Iniciativas

Para tomar la iniciativa. Los 12 pasos de la transición

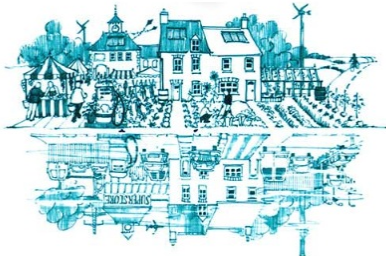
Perennialismo

Joaquín Albaicín, *El petróleo y el maligno.*

Enlaces Web

[Movimiento de Iniciativas de Transición](#)

“Hoy estamos **ya** creando el futuro que queremos y necesitamos”



Bienvenid@ al wiki de habla hispana del **Movimiento de Transición**

WIKI colectiva al servicio de las iniciativas de Transición, como esfuerzo colectivo de más personas cada día, que optan por organizarse para hacer frente de manera creativa al desafío del Pico del Petróleo, el Cambio Climático y la Crisis Económica, desarrollando iniciativas en sus comunidades (barrios, pueblos, islas, vecindarios, ciudades) que aumentan la capacidad de supervivencia y bienestar, en la perspectiva de los importantes cambios que vamos a vivir en los próximos años, como consecuencia de la decreciente disponibilidad de las materias energéticas fósiles, el declive general de los recursos naturales y la alteración del clima

Cuenta con enlaces a numerosos recursos en diferentes formatos: videos, películas, noticias, eventos, carteles, programas de radio...

[Transition Network](#)



Red sobre transición para inspirar, alentar, conectar, apoyar y capacitar a las comunidades para auto organizarse en torno al modelo de transición, con el fin de crear iniciativas de reconstrucción de la resiliencia y reducción de emisiones de CO2.


La red dispone de varias secciones donde se pueden encontrar noticias, recursos, libros y películas, un área de formación y una sección de apoyo a educadores, investigadores, una consultoría y una asesoría.

[Transición Sostenible](#)



Transición sostenible surge de la necesidad de acercar la sostenibilidad a la gente (ecoalfabetizar), promover soluciones creativas a los problemas socio-ambientales actuales y facilitar el proceso de transición hacia una sociedad mas resiliente y menos dependiente de los las fuentes energéticas de origen fósil. Esta iniciativa que cuenta con un blog de divulgación crítica, una selección de recursos y un área de servicios de formación para la sostenibilidad.

Post Carbon Institute

	<p>Instituto de investigación y divulgación que proporciona a gobiernos, empresas, comunidades o individuos, los recursos necesarios para entender y responder a la interrelación económica, energética, ambiental de la crisis. Tiene cuatro objetivos principales: crear conciencia y comprensión, fomentar la colaboración, integrar conocimientos e inspirar a la acción.</p>
---	---

Post Carbon Institute cree que el punto de partida de toda planificación futura es la comprensión de que: ninguno de los problemas globales pueden ser abordados de manera aislada, que tenemos que centrarnos, no sólo en las respuestas, sino en las soluciones y que debemos prepararnos para posibles cambios de tendencias.

Movimiento *Slow*

Selección bibliográfica

BUQUERA, Ignacio, *Tiempo al tiempo*, Barcelona: Planeta, 2006.

HONORÉ, Carl, *Elogio de la lentitud*. Barcelona: RBA Libros, 2005.

HODGKINSON, Tom, *Elogio de la pereza: Un estilo de vida para el siglo XXI*, Barcelona: Del Bronce, 2005.

- *Cómo ser libre*, Madrid: Aguilar, 2008.

NOVO, María, *Despacio, despacio... 20 razones para ir más lentos por la vida*, Barcelona: Obelisco, 2012.

PETRINI, Carlo, *Bueno, limpio y justo: principios de una nueva gastronomía*, Madrid: Polifemo, 2007.

[Manifiesto del Slow Food](#)

Minicuentos:

["El maestro"](#) (cuento popular chino)

Un poderoso señor, que disponía de un gran territorio y de un enorme palacio, lleno de riquezas y bellezas tenía en su "staff" numerosos criados, entre estos destacaba un desaguisado y mal educado anciano, al que constantemente se dirigía para pedirle viandas, cuando el señor le pedía vino, el criado le servía agua, si lo que pedía era leche le suministraba licor o manzanilla y a la hora de comer todo eran sorpresas y desaguisados.

Un día le preguntaron al noble :

- "¿Por qué mantiene Su Excelencia a este criado, con los muchos y muy diligentes servidores que tiene ?"

- "Caballeros, les informo, que este al que llamáis criado, en realidad es mi maestro"

*- "Excelencia, ¿sería tan amable de explicarnos en que artes o virtudes le ejercita?"
y tras unos instantes, el noble le contesto - Naturalmente, él me ejercita en Paciencia"*

["El joven de los dos brazos"](#)

["Ser pobres"](#)

Videos

[Gracias a la vida](#)

Canción de Violeta Parra
Duración: 5 minutos.

[Back to the start](#)

Duración: 00:02:20

Corto animado de John Kelly que cuenta como ha cambiado la vida de un campesino cuando su granja familiar – en armonía con los alrededores – poco a poco se convierte en una fábrica industrial de animales. Pero el campesino, al darse cuenta de sus errores y de lo que está perdiendo, vuelve a cambiar al final nuevamente a ‘la manera de hacer’ de antes ... La película va acompañada de la canción ‘The Scientist’ de Willie Nelson, conocido y legendario músico Estadounidense. La película fue encargada por la cadena de restaurantes estadounidense Chipotle, que reclama utilizar en sus restaurantes ‘alimentos con integridad’ de granjas locales.

[La cultura de la velocidad](#)

José Ramón Vilarroya.
Duración: 2,29 minutos

Enlaces Web

[Slow Movement](#)



Movimiento cuya misión es proporcionar información, recursos, servicios y oportunidades de trabajo en red, para todos los interesados en la exploración de formas ecológicamente sostenibles de pensar, vivir y de interactuar en la comunidad mundial. Todo ello, a través de la educación de los individuos y las familias para integrar métodos de vida sostenibles en sus vidas.

Su objetivo es aprovechar el poder económico, es decir, la fuerza de los consumidores, las empresas y el mercado, para crear una sociedad socialmente justa y ambientalmente sostenible. Ofrecen algunos servicios para la creación de negocios verdes, para alentar a las comunidades locales a convertirse en autosuficientes.

SLOYU



Espacio de reflexión para aprender a vivir menos de prisa. Abarca todas las áreas de la vida y conecta con un público amplio.

Sloyu es una iniciativa privada e independiente inspiradas en el Movimiento slow.

El blog que cuenta con varias secciones: cuerpo y mente, familia, ocio, reflexiones, slow food y sostenibilidad

Puente hacia una visión holística de la vida tranquila que de cabida a las iniciativas y reflexiones para vivir más despacio, más conscientemente, sea cual sea su ámbito de actuación; un puente construido desde la vivencia, el aprendizaje y la participación de todos, con sentido común y respeto para con nosotros mismos, los demás y el planeta.

Slow Food



Organización mundial implantada en 150 países de todo el mundo, que combinan el placer de la buena comida con un compromiso con su comunidad y el medio ambiente. Su origen data de 1989 y fue fundada para contrarrestar el auge de la comida rápida y la vida rápida, la desaparición de tradiciones gastronómicas locales y el interés de la gente en relación a la disminución en los alimentos que comemos, de

dónde vienen, cómo saben y cómo nuestras elecciones alimenticias afectan al resto del mundo. Para este movimiento, la producción de alimentos, la agricultura y la gastronomía se basan en un concepto de calidad de los alimentos que se define en tres principios interrelacionados:

BUENA una dieta sabrosa y fresca de temporada que satisface los sentidos y es parte de nuestra cultura local;

LIMPIA producción y consumo de alimentos que no dañan el medio ambiente, el bienestar animal o la salud;

JUSTA precios accesibles para los consumidores y condiciones justas para los pequeños productores

Cittaslow



El movimiento de Ciudades Slow promueve el uso de la tecnología orientada a mejorar la calidad del medio ambiente y del tejido urbano, y además la salvaguardia de la producción de alimentos únicos y el vino contribuyen al carácter de la región. Slow Cities tratan de promover el diálogo y la comunicación entre los productores y consumidores locales, con las ideas generales de la conservación del medio ambiente, la promoción del desarrollo sostenible y el mejoramiento de la vida urbana,

Proporcionan incentivos para la producción de alimentos el uso de técnicas naturales y ecológicos. La designación "ciudad lenta" se convertirá en la marca de calidad para las pequeñas comunidades (con menos de 50.000 habitantes), por ello, no se tratará de capitales de los estados o la sede de los gobiernos regionales, pero sí comunidades fuertes que han tomado la decisión de mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Decrecimiento

Selección bibliográfica

CACCIARI, Paolo. *Decrecimiento o barbarie. Por una salida no violenta del capitalismo.* Icaria, 2010.

COLECTIVO REVISTA SILENCE, *Objetivo decrecimiento: ¿Podemos seguir creciendo hasta el infinito en un planeta finito?*, Barcelona: Leqtor, 2006.

GARCÍA CAMARERO, Julián, *El decrecimiento feliz y el desarrollo humano,* Madrid: Catarata, 2010.

JACKSON, Tim, *Prosperidad sin crecimiento: Economía para un planeta finito,* Barcelona: Icaria, Intermon-Oxfam, 2011.

LATOUCHE, Serge, *La sociedad de la abundancia frugal: contrasentidos y controversias del decrecimiento,* Barcelona: Icaria, 2012.

Salir de la sociedad de consumo: voces y vías del decrecimiento, Barcelona: Octaedro, 2012.

Decrecimiento y posdesarrollo: el pensamiento creativo contra la economía del absurdo. Barcelona: El Viejo Topo, 2009.

Pequeño tratado del decrecimiento sereno, Barcelona: Icaria, 2009.

La apuesta por el decrecimiento: ¿cómo salir del imaginario dominante?, Barcelona: Icaria, 2008.

MOSANGINI, Giorgio, *Decrecimiento y justicia Norte-Sur: o cómo evitar que el Norte Global condene a la humanidad al colapso,* Barcelona: Icaria, 2012.

RIDOUX, Nicolas, *Menos es más: introducción a la filosofía del decrecimiento,* Barcelona: Los libros del lince, 2009.

RIECHMANN, Jorge, *Biomimesis: ensayos sobre imitación de la naturaleza. Ecosocialismo y autocontención,* Madrid: Catarata, 2006.

¿Cómo vivir? Acerca de la buena vida, Madrid: Catarata, 2011.

SEMPERE, Joaquim, *Mejor con menos: necesidades, explosión consumista y crisis ecológica,* Barcelona: Crítica, 2008.

SKIDELSKY, Robert y Edward Skidelsky, *¿Cuánto es suficiente? Qué se necesita para una 'buena vida',* Barcelona: Crítica, 2012.

TAIBO, Carlos, *En defensa del decrecimiento: sobre capitalismo, crisis y barbarie*, Madrid: Catarata, 2009.

Decrecimientos: Sobre lo que hay que cambiar en la vida cotidiana, Madrid: Catarata, 2010.

Su crisis y la nuestra: un panfleto sobre decrecimiento, tragedias y farsas, Madrid: Catarata, 2010.

Videos

[The story of stuff](#)

Documental dirigido por Annie Leonard en 2007.

Duración: 21 minutos

El documental describe la economía de materiales, un sistema compuesto por extracción, producción, distribución, consumo, y residuos. ¿Puede ser sostenible un sistema lineal en un mundo finito? De forma breve y concisa el documental nos proporciona una interesante lectura de la cotidianidad que vivimos, que nos devora y de la que, la mayoría, no somos conscientes. Algunos de los temas mencionados son: polución, costo externalizado, obsolescencia planificada, publicidad, incineración y reciclaje.

[La doctrina del shock](#)

Documental dirigido por Michael Winterbottom y Mat Whitecross, 2009.

Duración. 1:18:38

Película documental basada en el libro homónimo de Naomi Klein. Trata sobre las teorías de Milton Friedman, profesor de la Universidad de Chicago, y su escuela de economía, ("los Chicago Boys"), y pone ejemplos de su puesta en práctica en países como el Chile de Augusto Pinochet, la Rusia de Yeltsin, la Gran Bretaña de Thatcher y, más recientemente, en Afganistán e Irak. Su idea central es aprovechar las crisis, los desastres naturales, la guerra y la necesidad de un "peligroso enemigo", para preparar el terreno con el que quebrar la voluntad de unas sociedades que, alcanzado ese estado de *shock*, renuncian a ciertos valores, dando paso al saqueo de los intereses públicos y la implantación de reformas en beneficio de las grandes corporaciones.

[La huella de Carmela](#)

Cortometraje realizado para el II Festival Ecológico «La Luciérnaga Fundida»

Duración 3 minutos

El corto muestra la diferencia de huella ecológica entre generaciones, buscando que nos cuestionemos cómo será nuestra huella, para que avancemos hacia el futuro, pero aprendiendo del pasado.

Revistas

Research & Degrowth



Asociación académica dedicada a la investigación, la sensibilización y la organización de eventos en torno al tema del decrecimiento.

R&S intenta reunir a los científicos, sociedad civil, profesionales y activistas para pensar, imaginar, discutir y crear propuestas para el decrecimiento sostenible.

Tiene como objetivo mantener una diversidad de estrategias de decrecimiento para alcanzar la equidad social y la sostenibilidad ecológica que incluye: intervenciones y acciones institucionales, trabajos académicos y prácticos, construcción de alternativas de oposición a los proyectos y políticas ambiental y socialmente destructivas.

Decrecimiento



Blog sobre decrecimiento que contiene numerosos recursos en castellano sobre decrecimiento, organizados por categorías: bibliografía, documentales y artículos.

Contiene enlaces a páginas web sobre decrecimiento de todo el mundo, y cuenta con un blogroll donde puede encontrar enlaces a otros blogs.

Degrowthpedia



Red de colaboración para la información y educación sobre el decrecimiento. El objetivo de esta wiki es proporcionar información lo más exacta y comprensible como sea posible con el fin de explicar lo que la noción de decrecimiento es y lo que implica.

Por el momento, está todavía en desarrollo, aunque su intención es facilitar artículos cortos que expliquen cómo el paradigma del crecimiento económico no puede conducir a la sostenibilidad ecológica y la equidad social. Los artículos serán revisados por un comité de valoración con el fin de garantizar la calidad de los mismos.